LA CARESTIA DE LA VIDA ES UNA DERIVACION DE LA SITUACION POLITICA

ESTAMOS cruzando varios años de guerra; toneladas de papel se gastaron escribiendo sobre el aumento exorbitante sufrido por todos los artículos que necesitan las poblaciones. ¿Se hizo algo para combatir ese aumento la más de las veces caprichoso y sujeto a la voluntad de los acaparadores? Nada se hizo, ni hay perspectivas de que se haga. La chatez moral de un pueblo que se hizo cobarde por propia voluntad no puede producir los milagros de las gestas populares. Todo se confió a partidos políticos desprestigiados en grados extremos, o a la bondad de gobernantes que casualmente se enriquecieron con la velocidad de un rayo, o se esperanzó en que los burgueses se sentirían condolidos de la pobreza ambiente. De ahí la insurgencia de movimientos colaboracionistas con la política gubernativa y que esgrimieron la consigna de hacer cumplir una ley sobre la especulación. Movimientos semejantes sirven para desnaturalizar el verdadero sentido que debe tener una lucha tan profunda como lo es el poner freno al agio desarrollado burlando todo límite imaginable. ¿Es admisible soportar en silencio los astronómicos porcentajes aumentados en artículos de primera y segunda necesidad nada más que porque hay una guerra en Europa? La escasez de materia prima extranjera tampoco es una razón, pues todo ha sido o puede ser suplantado por artículos existentes en el país. ¿Pero acaso éstos escaparon a la especulación alcista? Nada de eso. Los acaparadores hacen su agosto dando artículos de inferior calidad a precios que jamás llegaron los de calidad superior venidos del extranjero.

¿Y estas maniobras las evitará el gobierno? Ni puede hacerlo ni tiene interés en intentar hacerlo. Sus intereses de clase están ligados a los industriales y comerciantes y cuanto más poderosos sean éstos más estrechos son los vínculos que los ligan. Más aun cuando el país soporta el peso de un gobierno rico, oligarca y extremadamente conservador. Es entonces cuando el pueblo se ve mayormente empobrecido porque soporta excesivas cargas burocráticas como consecuencia de los ilimitados gastos que demanda el Estado centralizado y fuerte como se ha dado en llamar a la moderna extralimitación de poderes.

Y al pueblo se le agrava aun más su situación al tener que soportar las combinaciones comerciales de los gobernantes que hoy no son ajenos a las maniobras especulativas. De ahí que todos los pueblos pasaron crisis de profundidad desde la aparición de la llamada economía dirigida; dirigida en beneficio de la clase burguesa enchufada en el poder. Y a esa crisis no escapó la Argentina que también practica esa política antieconómica.

¿Cómo pues esperar que los lobos cuiden la vida de los corderos? Ni vendrá de la voluntad de los de arriba ni saldrá tampoco de la cobardía de los de abajo lo que podría llamarse solución a la carestía de la vida. Pero en cambio si el pueblo sabe darse el lugar que le corresponde como masa consumidora y productora usando de la acción directa contra los acaparadores y especuladores de todos los artículos es más que seguro que el freno a la carestía aparecería sin mayor dilación. Aun dentro de su poder la burguesía es temerosa y se asusta de su propio fantasma. Pero para que la burguesía y los gobernantes se atemoricen es necesario que los trabajadores logren salir a la calle para poner un fin a la vil explotación de que se le hace víctima.

AÑO XLVI — Núm. 7915 BUENOS AIRES, JUNIO DE 1942 Precio del ejemplar, 10 Cts.

LA PROTESTA

★ PUBLICACION ANARQUISTA FUNDADA EL 13 DE JUNIO DE 1897 / Valores y Correspondencia a nombre de JOSE BERENGUER, Vieytes 894, Buenos Aires ★

LEA EN ESTE NUMERO:

• El Editorial sobre las prácticas indignas y vergonzantes en el movimiento obrero .... Pág. 1
• La continuación del trabajo "¿Qué quieren los anarquistas?", de Lucia Ferrari .... „ 2
• La colaboración de Rudolf Rocker: EL PELIGRO MILITARISTA .... „ 3
• La crónica sobre el acto del 1º de Mayo .... „ 4

Bolcheviques y camaleones arrastran el movimiento obrero a las prácticas más indignas y vergonzantes

Nuevamente han recurrido a los oficios de monseñor de Andrea

EL panorama que ofrece el mundo obrero en los actuales momentos no podría ser por cierto más desolador y desconcertante. Asistimos en verdad a un espectáculo cada vez más bochornoso, en el que la dignidad de los trabajadores parecería ya no contar para nada. Prácticas, métodos y procedimientos que en otrora hubieran levantado una densa atmósfera de vergüenza e indignación, son hoy moneda común y aceptadas por el grueso de los trabajadores como normales y valederas, merced a la persistente labor de castración que viene realizando esa peste legalitaria en sus repetidas incursiones en el mundo del trabajo.

En repetidas ocasiones hemos señalado el peligro que suponía el incesante avance de esa corriente legalista en el movimiento obrero; peligro doblemente temible, por cuanto dicha corriente parece encontrar asidero en la mente de los trabajadores incautos, en quienes ésta alienta la ilusión de obtener un mayor beneficio con un menor esfuerzo y sobre todo con la fútil e infantil promesa de aportar un alivio a su vida de miseria sin exigirles el sacrificio correspondiente a su humana y justa aspiración. Quizá pueda parecer insulsa esta insistencia nuestra en repetir lo que tantas veces ya se ha dicho y que, por otra parte, es verificado por todos, por ser un hecho harto conocido. Más el peligro que el mismo entraña hace necesaria su repetición y debe, por lo tanto, movernos a serias reflexiones, puesto que está en juego el porvenir del movimiento obrero, en tanto que movimiento revolucionario de vastas proyecciones emancipadoras, tal como lo fuera en sus primeros albores y años subsiguientes, cuando orientado por los anarquistas, bajo el glorioso pendón de la Federación Obrera Regional Argentina (F.O.R.A.) —hoy sometida a sangre y fuego por la reacción— constituía una temible y constante amenaza para la sociedad burguesa.

Y es que, en efecto, el movimiento obrero del país nunca atravesó por un estado de tan honda crisis moral como el actual; nunca los traficantes de la política ni el camaleonismo se atrevieron, en su larga trayectoria de turbios manejos, a pisotear tan descaradamente la dignidad de los trabajadores; pero tampoco, digámoslo de paso, éstos hubieran tolerado ser materia dócil y maleable como lo son en la actualidad. Por el contrario, el proletariado de la Argentina, marchando a la vanguardia del movimiento revolucionario del continente latino-americano, siempre se caracterizó por su actitud viril y espíritu de lucha en sus innumerables lides contra el Capital y el Estado; memorables páginas de lucha registra en sus anales el proletariado de este país; todas las reacciones que se sucedieron en el trascurso de estos últimos cincuenta años encontraron siempre en éste un serio y peligroso contendiente. En el terreno de la lucha y de la acción directa, propiciadas por la F.O.R.A., fueron arrancadas a la burguesía una serie de mejoras, cuya efectividad y garantía descansaban no sobre tal o cual ley, sino sobre la fuerza de los trabajadores mismos, fuertemente organizados en sus sociedades de resistencia, verdadera fortaleza, invulnerables a los ataques de la reacción y a la perniciosa penetración de la política que todo lo corroe. Durante varios lustros el movimiento obrero mantuvo su inconfundible fisonomía revolucionaria, no obstante los repetidos intentos del camaleonismo, encaramado en el reformismo y en el sindicalismo denominado neutro, para torcer su curso y encaminarlo por los tortuosos caminos de las claudicaciones y del renunciamiento. Esto, indiscutiblemente, pertenece a las épocas de oro del movimiento obrero, a su período heroico, que, quiérase o no, habr áde ser lo único perdurable e inconmovible a la acción del tiempo, como valor intrínseco, en los anales del movimiento social de la Argentina.

Es evidente que muchos fueron los factores que concurrieron a torcer el curso de las cosas, y, por ende, a crear este clima de apatía y renunciamiento a la lucha en el cual se mueve la clase trabajadora en nuestros días, pues los fenómenos históricos, por extraños y contradictorios que parezcan, no son determinados por un absurdo fatalismo, sino por determinadas causas de las cuales éstos no son más que efectos. En primer lugar, como tantas veces, lo hemos venido señalando, preciso es reconocer que la reacción desde algunos años a esta parte, sin renunciar en lo más mínimo a sus procedimientos represivos contra los que no se adaptan a sus fines esclavizadores, enfoca su acción en forma más jesuítica e inteligente, metódica y continuada, sin desechar ninguna clase de recursos. No en vano trascurrieron los años; las largas y cruentas luchas que en el trascurso del tiempo sostuvieron el Capital y el Estado contra las huestes del trabajo les enseñaron a considerar, si bien a regañadientes, la cuestión social como un problema, al que sería preciso dar una solución que a la vez que no lesionara sus intereses de casta, aparentara ser un lenitivo para los desheredados de la fortuna. El camino de la llamada legalidad ofrecía naturalmente las mayores posibilidades de éxito, puesto que a la vez que despoja a las organizaciones obreras de sus atributos propios y autonomía, coartando su libertad de acción y neutralizando así su poder combativo, para convertirlas poco menos que en simples dependencias del Estado, sometidas a la más rigurosa fiscalización, destruye en el trabajador, con la ficción de la ley, la noción de su propia fuerza, en tanto que ente pensante y unidad activa y determinante, pues aceptar el amparo que la ley dice ofrecerle, es no tan sólo renunciar a su propio esfuerzo sumado con el de sus hermanos de explotación por una acción común contra sus opresores, sino reconocer de hecho, tácita e inconscientemente, el régimen imperante de desigualdad social que le condena al hambre y somete a la más abyecta esclavitud.

Naturalmente, la reacción encontró en el reformismo y tradicional camaleonismo sus más fieles colaboradores. Lo que no pudo esta en varias décadas de cruel represión: desviar a la clase trabajadora de la ruta de su verdadera emancipación, lo está logrando paulatinamente el sindicalismo amarillo, gracias a la despiadada represión que desde más de un decenio pesa sobre las organizaciones auténticamente revolucionarias, con su ponzoñosa verba legalista. Más no para allí la obra nefasta de esos nuevos fariseos, ha llegado a un nivel aún más bajo, más miserable y más odioso, parecería que una fuerza extraña y misteriosa los empujara a volcarse en el más inmundo de los lodazales. Amparados en la indiferencia y pasividad suicidad de los trabajadores que se agrupan alrededor de esas organizaciones, llegan a la consumación de las peores aberraciones.

En efecto, como se recordará, hace tan sólo algunos meses, el fabuloso Sindicato Unico de la Construcción, que se jacta de su potencialidad numérica, a raíz de un petitorio de mejoras presentado a los constructores, de un aumento de salarios de un 10 % sobre los existentes, ante la resistencia de estos últimos a ceder a dicho petitorio y después de mendigar la intervención del Departamento Nacional del Trabajo, de influyentes personalidades políticas de todos los sectores, sin excluir las más reaccionarias, y después de sus infructuosas idas y venidas a los ministerios, agotados ya poco menos que todos los recursos —menos naturalmente el único valedero y digno que es la lucha— terminaba su vergonzosa vía-crucis, solicitando los buenos oficios de Monseñor de Andrea —uno de los más poderosos puntales del clero argentino— para hacer entrar en razón a la patronal de la Construcción que se resistía a acceder a ese "modesto petitorio". Frente a tan impúdica actitud, que por cierto sobrepasaba todas las medidas, sobrarían todos los comentarios. El hecho, cabe recordarlo no obstante, causó entre buena parte de trabajadores indignación y no menos estupor en otros medios ajenos al mismo movimiento obrero. En líneas generales el hecho en sí había causado una pésima impresión; existía la tenue esperanza que en salvaguardia de la dignidad de los trabajadores, tan vilmente mancillada con esa actitud insólita, ya no se atreverían esos o otros "dirigentes" sindicales a reincidir. Sin embargo, equivocados estaban los que por un instante así pensaron, los mismos hechos no tardarían en reproducirse. Precisamente poco meses más tarde, es decir en estas mismas semanas, el Sindicato de la Industria Metalúrgica, repite la mismísima "hazaña", de sus hermanos compinches de la Construcción —pues, como se sabe el primero, como este último, está adherido a la C.G.T. y responde a las mismas directivas—. En efecto, los primeros, como es del dominio público, hace cerca de tres meses que presentaron a la patronal un petitorio de mejoras, que comprende un modesto aumento de salario que oscila entre los 10 y 25 % sobre los que rigen actualmente; la patronal se resiste a aceptarlo, no obstante la justicia del mismo, pues como es sabido en esa industria se pagan a los obreros verdaderos salarios de hambre; pues bien, después de tres meses de tira y afloja en las dependencias del gobierno, lo único que han encontrado para salir del paso y doblegar a los industriales ha sido solicitar al ministro del interior la formación de una comisión, para que estudie y dictamine si el petitorio presentado "es justo", integrada, nada menos, que por los rectores de las universidades de Buenos Aires y La Plata, el ministro de guerra, Monseñor de Andrea, etc. Ante la negativa del ministro del interior de dar curso a ese pedido, resolvieron los dirigentes de esa entidad efectuar un paro que debió realizarse el día 28 de mayo. En el momento de escribir estas líneas aún no se había efectuado. Para ilustrar aún más a nuestros lectores, recordemos todavía la actitud asumida y, por mayor vergüenza hecha pública, por el Sindicato U. Cortadores de Confecciones Medidas y Afines, con la cual —asómbrese el lector— se faculta a los patrones "cuando se normalice la situación", rebajar nuevamente a sus personales el aumento de un 5 % estipulado en el petitorio que le fuera presentado en esa fecha.

¿Qué más podría decirse? Tres casos relatados aquí en forma más que suscinta que por su elocuencia, resumen toda la miseria moral en que yacen esas mastodónticas organizaciones y otras muchas similares a esas, atacadas por la misma infección legalista.

Resumiendo, empero, digamos sin ambages que el mal que amenaza con su morboso contagio a todo el movimiento obrero no podrá ser extirpado con simples críticas a esas organizaciones camaleónicas y a sus dirigentes, por más que sean un ineludible deber denunciar sus continuas trapisondas y traiciones, sino mediante una labor constructiva de organización y esclarecimiento, procurando, mediante un trabajo continuado y persistente, levantar y robustecer nuestro movimiento, reconstruir sus cuadros diezmados por la reacción, devolver, en una palabra, a la F.O.R.A. la pujanza y potencialidad de otrora. Por encima de pequeñas rencillas personales y cuestiones baladíes y segundarias está la vida y el porvenir de nuestro movimiento, al que, todos los que nos identificamos con sus principios y finalidades, nos debemos.

Se está celebrando un congreso de Policía Continental que lo organiza la reacción

MIENTRAS cerramos este número se celebra en esta Capital la reunión Continental para coordinar las medidas policiales contra toda actividad escapada al control gubernativo.

Quiere decirse que no les basta a los gobernantes sudamericanos cuanta medida de represión han creado en estos últimos años que todavía necesitan mayores organismos de burocracia policial. Y esos organismos serán creados de inmediato, pues para todo lo que sea policía hay una predisposición en los gobiernos que no existe para otras cosas de interés general. Para todo aquello que sea encerrar hombres de ideas, perseguir militantes obreros, crear cárceles y prisiones para llenarlas con trabajadores están prestos los burgueses y hombres de gobierno.

Esta vez tienen por excusa la guerra actual. Se agita el peligro del espionaje y derivaciones del conflicto bélico, pero eso es la parte hipócrita del asunto. Lo que en realidad se busca es movilizar las fuerzas de la reacción para ahogar el sedimento revolucionario que crea toda guerra y sus terribles consecuencias para la masa obrera, víctima directa de las mismas. Para salvaguardar la tranquilidad burguesa en la postguerra se preparó este congreso policial. Se busca legalizar una situación que de hecho existe desde hace largo tiempo. Todas las organizaciones obreras y grupos de ideas hace rato que sufren el peso de la represión estatal. No es de ahora que los sindicatos obreros fueron puestos fuera de la ley luego de los sonados procesos por "asociación ilícita"; no es de este momento los úkases represivos que sufrió la prensa obrera y de ideas. Sólo aquellos movimientos colaboracionistas y de obsecuencia legalitaria sobrevivieron y multiplicaron sus cuadros. Son los únicos que comen a dos corrillos y siguen haciendo el caldo gordo a la política reaccionaria del actual gobierno.

Esperemos con tranquilidad los resultados de este nuevo congreso policial. Pueda ser que tanto estiren la cuerda que ésta llegue a romperse.

El Vaticano compra barcos

Hace muy poco tiempo se anunció oficialmente que el Vaticano adquirió varios barcos para constituir su flota propia.

Según se declara en la noticia, serán enviados a Sud América para llevarse de aquí los productos alimenticios que le son imprescindibles.

No puede importar que el Papa actual sea más comerciante que los antecesores y que se haya decidido a adquirir las naves que llevarán por los mares del mundo la bandera amarilla y blanca. Pero lo que importa es que con esa pequeña flota se burlará el bloqueo y se hará muchas cosas que pueden requerir el curso de la actual guerra. Lo que importa saber es cómo las potencias interesadas se prestan a ser burladas con esta maniobra naviera. ¿Por qué al Papa se le concede el poder de ser dueño de una flota que servirá para todo menos para fines eclesiásticos. Y finalmente le da un privilegio de potestad no sólo como Papa sino también como barcos que gozarán de todas las garantías. Francamente, es un privilegio que no lo entendemos. Sólo lo comprendemos como una nueva maniobra para dejar en pie la suprema autoridad de la Iglesia en medio del cataclismo bélico. Lo malo es que la gente no lo pensará así y supondrá ingenuamente que el Papa invirtió esos millones para llevar productos alimenticios a la empobrecida población itálica, cuando en realidad es otro ensayo de antibloqueo de la quinta columna radicada en la Santa Sede vaticanista.

El Ultimo Zarpazo del Monopolio de los Trasportes: el Aumento de Tarifas

Salió a luz lo que todo el mundo suponía desde largo tiempo atrás: el más que excesivo aumento en las tarifas para el transporte de pasajeros proyectada por la entidad oficializada "Corporación de Transportes"

Ya nadie puede llamarse a engaño sobre la triste suerte que le espera a la población metropolitana de aprobarse esa elevada tarifa con selección arbitraria en lo tocante a la calidad del servicio a utilizarse.

La clase obrera, que es la principal afectada porque vive en los suburbios de la ciudad, sufre de hecho un golpe terrible a su ya empobrecido presupuesto de gastos. Y toda la población que vive alejada del centro pero que por razones del trabajo debe trasladarse en varios viajes, se verá atentada en forma insalvable a su economía diaria.

Y no sólo se castigará duramente los bolsillos de la población sino que la Corporación, como verdadero monopolio, brindará un servicio más malo del que se viene practicando hasta hoy que, mal que mal, hay alguna pequeña competencia. Ya es malísimo el servicio tranviario; y el del subte combinado con ómnibus y tranvías es de lo peor que puede tener una populosa ciudad como Buenos Aires. Pero más malo será cuando se erija como único dueño la malhadada entidad que goza del beneplácito gubernativo: la Corporación de Transportes.

Pero lo peor no es el monopolio en sí, sino sus terribles consecuencias que acarreará a la masa trabajadora, la que no sólo se verá delante de un grave problema en lo que atañe su traslado al centro y lugares de trabajo, sino que muchos obreros con tarea no fija, se verán imposibilitados de acudir al centro para saber si trabajan o no.

Como se ve, es todo un atentado a la vida obrera la existencia del monopolio aprobada por una ley votada entre gallos y media noche.

Más, diremos lo que dijimos muchísimas veces cuando tratamos cuestiones semejantes: el verdadero culpable es el pueblo, que no tiene un gesto contra tal abuso. Su pasividad le hace merecedor de cuantos monopolios aparezcan a la vida social y económica. Nosotros, que viajamos a toda hora y en todas direcciones hemos visto a un público de mil personas aguantar con paciencia franciscana la espera de un tranvía que sólo llevará 70 u 80 pasajeros; le hemos visto tiritar de frío en días pasados, esperando que un coche tranviario destartalado lo sacasen de las líneas en que descarriló porque era coche puesto en servicio hace la friolera de cincuenta años: ¿en parte alguna del mundo se aguantaría un servicio semejante? No; sólo lo aguanta un pueblo resignado como el que actualmente vive en la pasiva Buenos Aires. Si este mismo pueblo hubiera hecho sentir en forma práctica el peso real de su protesta, es más que seguro que otras serían las condiciones para viajar y las comodidades que merece un público tan numeroso como el que tiene esta ciudad, que es una de las capitales más extensas del mundo. Pero mientras el pueblo siga así, resignado y cobarde, no sólo la Corporación aumentará las tarifas, quitará servicios, pondrá en circulación una "moneda" sin valor, sino que extremará la medida para sacar ganancias fabulosas con un mínimo de gastos, como lo ha hecho en las líneas de micros recientemente inauguradas. Y todo eso lo pagará el público viajero con servicios extremadamente malos.

¿Se soportará resignadamente la legalización de esos intolerables abusos? ¿No será capaz el pueblo de hacerse entender en sus capitales necesidades, como lo es el de disponer de servicios de transportes que no haga inseguro el traslado desde la vivienda al sitio de trabajo? Si no es capaz de tener un gesto no le quedará otro recurso que ver consolidarse al pulpo del monopolio que atenta contra la vida de toda la población.

Se confirmó que Mera fué entregado a Franco

Teníamos redactada una nota sobre la no entrega de Mera al verdugo de España. La habíamos escrito de acuerdo a noticias de EE. UU. dadas a publicidad por el Comité de Defensa de los Refugiados Españoles y que las firmaba su secretario el camarada Joaquín Cortés. Además la Delegación de la C. N. T. en México redactó un despacho dando esa buena noticia.

Pero tuvimos que romper la nota y cargar de dolor nuestro ánimo: fué una mentira echada a rodar por el gobierno de Vichy para en ese interregno poder entregar a Franco su presa codiciada. Mera ha sido entregado por el gobierno títere de Hitler en la Francia ocupada. Si Mera es fusilado por Franco haremos recaer sobre ese gobierno quintacolumnista nuestro mayor repudio y nuestra máxima protesta. Asesinos de inocentes y verdugos de hombres probos no merecen otra cosa que el repudio de toda la clase obrera que aún no se hizo indigna. Así como admiramos en Mera el valor revolucionario así también lo acompañamos en esta hora que quizá los verdugos de España hayan acabado con su preciada vida.

MISION FRANQUISTA AL SERVICIO DEL EJE

BAJO el manto de misión comercial ha llegado a la Argentina una delegación franquista. Y ha sido recibida oficialmente y brindada a la misma todos los altos honores que pueden rendirse de gobernantes a gobernantes. Sólo el pueblo estuvo ausente de los agasajos realizados.

Y eso ya es algo; en estos momentos que se ha perdido toda vergüenza colectiva no habría que extrañar el que hubiese acaecido lo contrario. El Eje, mejor dicho, Hitler, necesita de España como fuente y al efecto así la utiliza. Y la delegación en cuestión habrá traído bajo el poncho sus verdaderas intenciones, que no son otras que comprometer la Argentina en trueques que favorezcan los planes del nazifascismo. Ahora que Alemania está más que necesitada de ciertos productos para la continuación de la guerra, se recurre a la Argentina para el suministro de los mismos. Y que la misión es inspirada por Hitler lo probaría un despacho de Berlín, el cual anticipa que la delegación comercial de Aunós vendría a adquirir cereales y víveres po rmás de 500.000.000 de pesos. Además ese cable agregó que ya la Argentina hubo enviado en el primer trimestre de 1942 cargamentos por un valor de 9.000.000 que todavía Franco no pudo compensar. Y es más que confesión ese despacho enviado cuando los delegados están entre banquetes y agasajos.

No será el pobre pueblo español quien habrá de ver el trigo argentino, el algodón argentino o cuanto hayan pedido los delegados. Todo lo que vaya pasará de largo delante de los ojos de la población española para ser destinado a Alemania, a través de Italia o Francia, países títeres al servicio de la causa nazifascista. Para eso y para alguna añagaza política mandó Franco la misión Aunós. Lástima grande que los honores oficiales brindados por el gobierno de este país son pagados con los dineros del pueblo, del cual se burlan los integrantes de esa misión totalitaria.

RUINA Y HAMBRE EN LA ESPAÑA DE FRANCO

Un hombre que logró evadirse de la gran prisión franquista que es la España actual, ha referido parte de la situación de extrema miseria porque atraviesa aquel país.

...Las patatas se pagan ahora a razón de 10 pesetas el kilogramo. La carne cuesta 12 pesetas el kilo y se halla racionada a razón de 100 gramos semanales. El azúcar se vende aproximadamente a 20 pesetas el kilogramo, y eso cuando se consigue, pues el mismo sólo lo dan a los niños y a los viejos enfermos. El café no se consigue, a no ser en el "mercado negro", y se cotiza a 20 pesetas el kilo. El aceite de oliva llega a venderse hasta más de 50 pesetas el litro. La mantequilla escasea totalmente. Pan, se puede conseguir 225 gramos, si es obrero; 200 gramos si es empleado de oficina y 150 si goza de buena condición económica. Un pollo sale a unas cien pesetas, pues por un cuarto del mismo se pide 25 pesetas. Además, escasea o no hay gas para cocinar; tampoco hay carbón.

Después de oído esto sí que se puede gritar: ¡Arriba España! Pero arriba, para que queden abajo los verdugos de aquel heroico pueblo.

LA PROTESTA — Entramos en el 46º año de vida

COMENTARIOS · NOTAS · COLABORACIONES

AL cambiar la fecha de orden en nuestro periódico nos dimos cuenta de lo que podría ser un acontecimiento íntimo: acercarnos un paso más al medio siglo de existencia.

Ya no quedan en parte alguna del mundo periódicos revolucionarios que puedan señalar tan larga vida. Unos se extinguieron por desaparición de sus gestores y otros los extinguieron las drásticas medidas policiales y gubernativas en estas últimas décadas que hizo aparición el fascismo. Sólo se viene salvando hasta hoy la prensa sindicalista de la S.A.C. sueca que aparece aunque las censuras impiden la recibamos. En todos los países la mano de hierro del nazismo, del fascismo, del falangismo y hasta de las llamadas democracias ha caído sobre la prensa libertaria para ahogarla hasta que el mundo no sufra un terrible vuelco. De ahí que sean contados los países donde aún se pueden publicar órganos de carácter anarquista.

Frente, pues, a ese cuadro sombrío de la realidad ambiente es casi un doloroso regocijo el que debe causar a todos los compañeros saber que LA PROTESTA está por llegar al cincuentenario de su aparición. En estos momentos de desasosiego, de apabullamiento espiritual, de desánimo colectivo, de amarguras indescifrables vale la pena recordarse que un órgano revolucionario haya cruzado tan largo trecho en la historia contemporánea. Más que todo y por encima de todo es saber que se tiene en esta vieja y siempre nueva publicación al mejor compañero de los que luchan contra las tiranías establecidas y por establecerse. Es un bálsamo que calma las heridas del régimen burgués y es el incentivo mayor que pueden aspirar a tener los obreros que buscan emanciparse de los prejuicios sociales y los sofismas de clase.

Al entrar en su 46º año LA PROTESTA no puede por menos que enviar sus mejores saludos a los viejos amigos desterrados por tierras extrañas o enterrados en los campos de internación franceses, italianos, españoles y en cuantos lugares de prisión yacen sepultados vivos. A todos los camaradas perseguidos por las dictaduras y por gobernantes disfrazados de demócratas vayan los sinceros augurios de que seguirán teniendo en nuestras columnas su mejor defensor y la seguridad de que nada ni nadie nos hará cambiar en los derroteros que por la emancipación humana venimos dando libertad y vida.

A amigos y conocidos, de aquí y de donde sea, sólo pedimos una pequeña cosa: que nos lean con la misma sinceridad y buena fe que nosotros escribimos este periódico. No se busque en nosotros maledicencia ni torcidas intenciones, porque se hará un gratis servicio al enemigo común. Los que estamos en esta publicación queremos fraternizar a los camaradas que sienten la anarquía, para fortalecer un movimiento desarticulado y debilitado extremadamente. Si eso buscamos conseguir es porque hemos calculado que la única manera de sobrevivir a los embates del fascismo es lograr una mancomunión entre todos los compañeros pasando por encima de suspicacias. No buscamos unidad con nadie, pero sí bregamos para que haya una confianza mutua hoy inexistente. Y pedir eso es pedir algo menos que nada, pero representa mucho para quienes queremos ver aumentado el caudal del movimiento libertario.

★ EL PROCESO DEGRADANTE A QUE ES CONDUCIDO EL SINDICALISMO DE COLABORACION

EL proceso degradante del sindicalismo argentino sigue su curso. Desde que la dictadura uriburista y la dicta-blanda del general que sucedió en el poder extremaron las medidas de represión al movimiento obrero aparecieron como hongos "dirigentes" y "líderes" que hicieron política obrerista de la peor especie. Y los que sobresalieron en esas desastrosas tareas fueron casualmente bolcheviques, que trajeron al movimiento obrero los detritus ideológicos que tan graves consecuencias causaron en países como Francia, donde llegaron a apoderarse de casi toda la agremiación obrera.

Desde que los comunistas se infiltraron en el movimiento obrero, perdió éste su acción revolucionaria y se hizo apéndice político de la tercera internacional. Aprovechadores audaces del descontento proletario lograron las directivas rentadas en los sindicatos, explotando en las masas sus instintos egoístas luego de hacerlas renunciar a la lucha de ideas por un mejoramiento superior. Es ahí donde reside la ciencia de esa política marxista: hacer que el proletariado reduzca los anhelos emancipadores al logro de unas pitanzas que supone mejoras cedidas por el capitalismo. Y ese principio del más cruel materialismo es lo que han introducido los comunistas para bastardear los fines de la asociación obrera.

Si no fuera así no se concebiría que por repetidas veces hayan recurrido a representantes de la Iglesia para que éstos los apoyen en su pedido de un aumento en los salarios. Y ahora repiten los dirigentes bolcheviques ese malhadado paso. Lo hacen en un memorial elevado por el "Sindicato Obrero de la Industria Metalúrgica" al ministro del Interior, del cual solicitan la constitución de una "comisión arbitral" en la que formarían parte "monseñor de Andrea, los ministros del Interior y de Guerra" y otras figuras parlamentarias y diplomáticas.

Como se ve, los comunistas, no sólo arrastraron el movimiento obrero por las alfombras ministeriales sino que lo están sometiendo al control eclesiástico. Y esto es sólo el empezar, que al correr de los tiempos pasará por la escala de todas las relajaciones que puedan haberse imaginado cometerían hombres desprovistos de la más leve dignidad. ¡Y todo para erigirse en jefes de masas!

¿QUE QUIEREN LOS ANARQUISTAS?

por LUCIA FERRARI

(Viene de los números anteriores)

¿QUE DEBEMOS HACER?

COMO no se pueden dar normas de acción para todos los tiempos, tampoco se pueden dar normas de acción para todos los lugares. Hay una táctica para quien se encuentra en el fuego de la guerra activa, otra (preferentemente conspirativa) para el que obra en los países totalitarios, y una tercera para el que vive en la atmósfera todavía — pero cada vez menos — libre de los países diversamente democráticos. Nos limitaremos naturalmente a estudiar esta última.

La preocupación principal de muchos compañeros es la de no ponerse en contradicción con los principios. Ahora bien, es preciso ver las cosas desde un punto de vista práctico; debemos escoger la táctica que nos lleve a lo que queremos por la vía más corta. Pero, ¡cuidado! La senda aparentemente más corta es en realidad, a menudo, la más larga. La senda más corta para realizar un programa es siempre la que, *en las líneas generales*, no se aparta del espíritu de aquél programa. No hay que confundir nunca el triunfo material de un partido, de un movimiento, de una persona, con el triunfo de los principios que aquella persona, aquel movimiento, aquel partido quiere realizar. Blum es socialista y, en el poder, ha hecho el juego de la reacción; el triunfo del partido bolchevique en Rusia ha llevado a todos menos al triunfo del socialismo (no tanto por mala fe como por virtud de la teoría de la "senda más corta"); la victoria de los conservadores en muchos países de Europa ha llevado a veces a otro resultado que la conservación del orden existente. Y esto no porque el hombre, con toda su fiebre de acción, sea una simple pajuela a merced de las grandes corrientes, sino porque, fatalmente, al querer limitar la autoridad de los demás se pierde la propia, y sólo pone a sí mismo y las propias ideas en su obra el que no soporta la autoridad ni la ejerce (que es otra manera de soportarla). La historia no la hacen más que en pequeña parte (casi siempre la parte negativa) los gobiernos. Ahora bien, mirando las cosas desde lejos, vemos que ha dejado un sedimento más sólido la obra de San Francisco de Asís, que se desarrolló en la base, próximo a la tierra de Umbría, que la de su contemporáneo, el omnipotente Inocencio II, que vió de rodillas a sus piés al rey de Inglaterra, redujo a la obediencia al rey de Francia, destruyó a hierro y fuego la herejía, transformando el mediodía francés en un desierto angustiado, y envió hombres a morir a España y al Oriente, organizando por su intermedio en Constantinopla un imperio vasallo. Ha llevado más piedras al edificio de la historia española una colectividad de Aragón, un sindicato de Barcelona o el pueblo de Madrid, que Azaña, Jesús Hernández, o incluso los ministros cenetistas (según su misma confesión), a merced del torbellino.

Sobre este plano mental debemos situarnos, sin que esto quiera decir que hemos de medir cada uno de nuestros actos con el cartabón fijo de los principios. No es cuestión de ortodoxia; es preciso obrar con mentalidad anarquista; es preciso sentir potente la necesidad de libertad para nosotros y para los demás; es preciso que la ambición personal y de partido no nos sirva de velo y no nos haga perder de vista la verdadera meta. Y obrar, obrar, afrontando el peligro del error y ¿por qué no? el de la incoherencia; no hay ruta sin peligros. Los errores, cuando no se han podido evitar se rectifican; pero el tiempo perdido no se recupera jamás. Y hoy, el que pierde el tren queda a pie por buen trecho, porque no hay otras paradas. Y la peor forma de inacción es la que se imagina que obra mientras critica la actividad del compañero.

a) ENTRE NOSOTROS. Para que nuestra obra sea eficaz es preciso que sea coordinada. De aquí la necesidad de la organización, que debe ser, y en los hechos es, más ágil y más ligada a la realidad de lo que lo son los partidos políticos al uso, porque está basada en el principio de la autonomía plena del individuo en el grupo y del grupo en la federación. La Unione Anarchica Italiana, unión federativa de los grupos locales vinculados por una "comisión de correspondencia", cuyos miembros y cuya sede eran cambiados todos los años, es un tipo de organización cuyos caracteres generales son aplicables a cualquier ambiente y se podrían aplicar, entre otros, a la Unione Anarchica de los italianos en el exterior.

Para evitar el peligro de las desviaciones autoritarias, basta que la organización no tenga la pretensión de representar a todos los anarquistas y que se considere sólo como el órgano de acción de aquellos compañeros que han unido libremente sus esfuerzos para combatir por finalidades comunes y contra un enemigo común.

Se nos ha dicho más de una vez que, dado que los anarquistas son adversarios de todos los gobiernos, deben ocupar su puesto de lucha donde quiera que se encuentren y que no hay razón para que se agrupen por nacionalidad. Es un error, especialmente en este momento en que no se puede hablar de emigrados, sino de desterrados. Italia está en el destierro. Nosotros formamos todavía parte de ella, y la afirmamos prescindiendo de cualquier prejuicio nacionalista. Queremos solamente decir que nuestra lucha contra el fascismo italiano no ha cesado por haber pasado los Alpes y atravesado el Océano. Y no ha cesado porque la consideramos tan necesaria como la que los libertarios de los diversos países desarrollan en el lugar donde han nacido y donde continúan habitando. En Italia todo calla. Es un silencio aparente. Pero la angustia de la esclavitud y el ansia de liberación que gritan en las conciencias, equivale para nosotros a los gritos en alta voz. Y esa voz —hoy, ay, demasiado débil, pero no obstante necesaria— es nuestra voz de desterrados.

Italia no es —si no queremos adoptar las palabras que sirven a los enemigos del hombre para quitarle la libertad— nuestra patria; pero es y permanece nuestro campo de lucha, porque allí podemos ser más útiles a nuestra causa qu een otras partes.

Lo que no quiere significar que uno se aleje y que no tome parte en la lucha por la libertad donde quiere que se encuentre; sólo quiere decir que sobre nuestras conciencias pesa una doble acción: la cooperación con nuestros compañeros en los países a donde los ha llevado el destierro y la acción particularmente italiana. Para explicar esta necesidad, sobre todo aquí en la América del Sur, hubiese sido necesario, tiempo atrás, hacer una exposición mucho más extensa. Ahora, ya no. El ejemplo español ha sido tan claro, que nos exime de todo comentario. Ahora nadie discute a los compañeros españoles en el destierro el derecho que —a la luz de los principios internacionales— se nos negaba en un tiempo a nosotros, a los compañeros rusos y de otras nacionalidades, de organizarse, para continuar fuera de las fronteras la lucha contra el régimen de sus países, adoptando la táctica que la experiencia directa y el conocimiento del ambiente indicaban como la más apropiada.

Sin entrar en discusiones internas, podemos afirmar en nuestro nombre y en el de los anarquistas que piensan como nosotros —que son muchos—: a) *por lo que atañe a la reconstrucción social:* que en la sociedad sólo la organización (cuando coordine sin subordinar) puede garantizar una verdadera autonomía de los individuos, de los grupos y de los varios organismos de la vida colectiva; b) *por lo que atañe a la lucha y al método de acción en el seno de la sociedad actual:* que todo objetivo, cuando traspasa los límites de un solo individuo, requiere una coordinación de esfuerzos. La obra cultural y de propaganda, la preparación revolucionaria, la actividad creadora dentro de los límites de la posibilidad que nos ofrece la hora presente, presuponen una organización, si no se quiere dejar la vida y la acción de un movimiento, que es como la autoconciencia del mundo en el momento actual, a merced de personas o de grupos esporádicos y ocasionales que, cuando son eficaces, representan siempre un peligro autoritario muy superior a aquel que está en germen en toda organización, del mismo modo que en todos los hombres y en todo lo que es humano. Un buen compañero y amigo nuestro, para demostrar la inutilidad de la organización, contaba un día en una conversación privada, con la emoción lírica que es la característica de sus mejores momentos, que un diario libertario, obra de pocos compañeros, al cual él había dedicado durante mucho tiempo todas sus energías, atraía, con la fuerza de un imán, la voluntad de quienes lo leían. "El diario —continuaba diciendo— creaba en torno de sí una gran asociación espontánea, cuyos miembros estaban diseminados en distintos puntos. Llegaban cartas de todos los lugares, y de cualquier sitio partían iniciativas". El lazo común no era, naturalmente, una asamblea, sino el diario en sí, o sea la palabra y la acción de pocas personas.

No hay quien no advierta, a pesar de las mejores intenciones, que el peligro autoritario es mucho más inminente y evidente en un núcleo de este tipo que en una organización en donde la deliberación es acatada después de una sostenida y larga discusión en asamblea, y en donde los encargados de llevarla a la práctica son los responsables directos frente a sus compañeros. Lo que no excluye la existencia de periódicos y revistas o de iniciativas de pequeños grupos o de personales convicciones. Cuando la organización y el espíritu organizado existen, la acción individual se multiplica si es o parece ser buena; en cambio, si es o parece ser mala es menos peligrosa y corre menor riesgo de impregnar a aquellos que no comparten determinadas ideas.

Por tanto, es necesario que exista —para la acción a desarrollar local, nacional e internacionalmente— una organización anarquista formada por aquellos que aceptan más o menos, en líneas generales, los mismos principios y los mismos métodos de lucha.

(Continuará)

Perfiles

★ Por J. M. FERREIRO ★

★ TUCUMAN

Es fatal que la tierra vierta en el hombre la cualidad de los jugos con que lo nutre; y a su vez florezca o resuma en ellos su savia: En Tucumán todo es dulce: Tornasolado el paisaje que tiene por todo foro las sierras del Aconquija, magníficos son los bosques que cubren los caminos a San Javier; tranquila, mansa, bonita la ciudad arbolada con naranjos; apacibles son sus campos y sus gentes cuyo lenguaje tiene acentos cantarinos. Se huele a mosto de caña dulce. Hay miel en las palabras, en los gestos y en los labios de las mozas, lindas morenas carnosas de andares rítmicos, que al caminar parece que ni tocaran la tierra...

Lástima grande que todo esto tenga un revés. Y ese revés es el cañero. Los peladores de caña, los peones de los ingenios, los obreros de las fábricas de azúcar que son hambreados por las empresas ladronas.

Los náufragos del "mar verde" cuya zafra comenzará en estos meses de sol a sol, y que al terminar el año, como en los yerbales y cafetales en su libreta habrá un saldo, el de todos los esclavos americanos: La deuda.

Tucumanos: No tanta miel en los labios. Haya también amargura por los que sufren en los cañares. Haya protestas y huelgas, rebeldías y subversiones. La miel es buena, pero empalaga. Elaboremos veneno contra los ricos que explotan hasta a los "changos" en los cañares.

★ EL INDIO

Trescientos años les costó a los españoles poner la planta definitiva en estas tierras de América. Desde Juan Días de Solís, que vino a "civilizarnos", casi todos los estados constituídos siguen su huella "civilizadora"...

Sí, pero la flecha indígena, desde las zarzas y los ñapindays, cruzó los aires en certero vuelo buscando el corazón del conquistador tirano. La bola arrojadiza zumbó en el aire, rebotó en los ñandubays, sacando chispas como las hachas de pedernal...

El fuego, anuncio de guerra a muerte entre los indios, se alzó en la noche sobre los cerros, las lomas o las colinas, llegando sus resplandores rojos hasta la pampa donde los querandíes le disputaban la tierra a Diego de Mendoza.

Murió Díaz de Solís a manos de los charrúas y murió también Mendoza atravesado por las flechas de los querandíes. *Los dos primeros tiranos y ambiciosos que tuvo América, pagaron con su vida el intento de sumisión a que condenaban a estos pueb los libres, aunque salvajes y niños.*

Después desalojaron al indio de sus tierras poquito a poco. Aún hoy lo alejan. Ganó las sierras y los tupidos montes. Más tarde se guareció en el corazón de los criollos... Y aquí lo tenemos ahora hecho instinto, amagando malones contra los tiranos y alzando fogatas de rebeldía contra los burgueses. El indio vive en nosotros y es turbulento y subversivo. Propaguemos ese instinto libertario.

★ EL GAUCHO

Se irá, se irá con sus ranchos o dejará las taperas el gaucho como los pájaros, como los indios, como los perros; buscará la sierra oculta, la pampa abierta, la selva virgen; pero de él quedará el alma, los instintos, lo corajudo y lo noble; aquello por lo que valen los hombres, o sino quede el recuerdo.

La civilización lo espanta como a un jilguero, por eso gana la sierra. La ciudad lo desconcierta, le da la idea de una manguera de espinas donde se deshace a tajos. Se siente "chimango" "ansina", gorrión pajero, recogedor de inmundicias de los ricos, él, que siempre ha sido zorzal matrero, gustador de frutas sanas, silvestres, del corazón de la selva.

¡Cimarrón! Te he visto triste en las entrañas de América, vienes desde muchos años matrereándole a los "gringos" y repitiendo la frase hecha amarga y triste que heredaste de tu abuelo: "Me voy del pago"... Y te vas, te arrinconas en las sierras entre los tigres y los "infieles", te estás yendo desde hace años de pago en pago abandonando querencias. Y cuanto más tu te alejas gauchito hermano, más se agringa toda esta América que fué tu cuna... Por eso digo que de tí queda el recuerdo, aunque hoy te vas con tus ranchos y nos dejes las taperas, como los pájaros, como los indios, como los perros...

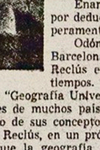
JOSE M. FERREIRO

PEQUEÑAS BIOGRAFIAS DE NUESTRAS GRANDES FIGURAS

Con la presente iniciamos una serie de pequeñas biografías de nuestros maestros revolucionarios. El anarquismo, uno de los movimientos que más hombres de valor ostenta a través de su historia, requiere este recuerdo permanente a los que fueron sus precursores o que más hicieron para formarle su carácter científico y literario.

ELISEO RECLUS,

EL SABIO ANARQUISTA



ES imposible trazar en pocas líneas la vida de un hombre como Eliseo Reclús, cuya labor, actuación y conducta íntegra sobrepasa la vida de muchos hombres juntos. Múltiple en todo, su grandeza nos achica y nos aturulla. Y tanto más se agranda su personalidad ante nosotros a medida que el tiempo pasa.

Enamorado de la Naturaleza, llegó a la Anarquía por deducción científica. Tierno y sentimental por temperamento, se hizo revolucionario por convicción.

Odón de Buén, catedrático de la Universidad de Barcelona y doctor en Ciencias Naturales ha dicho que Reclús era el más eminente de los geógrafos de los tiempos. Y prueba de ello es que los diversos capítulos de su "Geografía Universal", fué libro de texto de las escuelas y universidades de muchos países, por la honradez y veracidad de sus datos, lo certero de sus conceptos y la brillantez poética de su estilo.

Dice Reclús, en un prólogo de uno de los libros de "La Escuela Moderna", que la geografía puede enseñar al niño que hay países cuyos habitantes no obedecen a *su* gobierno, que acá y allá estallan a veces revoluciones libertadoras y que ciertos *locos* han proclamado en alguna parte los *derechos del hombre*. A los ojos de estos *locos* —dice Reclús— entre los cuales tenemos la satisfacción de contarnos, la geografía y la ciencia que demuestra la unidad perfecta del gran dominio terrestre y lo absurdo de las fronteras.

Nadie que lo haya leído olvida jamás las bellas páginas de "La Montaña", las descripciones de "El Arroyo" o de "La Atmósfera", los relatos de "Mis exploraciones en América", pero culmina su labor con ese monumento que ha titulado "El Hombre y la Tierra", su obra cumbre, que miles y miles de compañeros guardan como a una reliquia de quien fué más que un sabio un revolucionario y, sobre, todo, un anarquista.

☆

Hay siempre en los nuestros, un pudor varonil al ocultar el motivo de un sufrimiento, pero desaparece aquel, cuando es ocasionado por defender nuestras ideas y hasta puede decirse que uno se vanagloria de haber sufrido cárceles, privaciones, castigos y persecuciones. Tal es el caso de nuestro sabio compañero, de nuestro insigne geógrafo, del respetado profesor de Bruselas.

"—Recuerdo —dice— como si la viera todavía, una hora cruel de mi existencia, es la que las amarguras de la derrota sólo me estaban compensadas por la alegría misteriosa y profunda, casi inconsciente, de haber obrado según los dictados de mi corazón y mi voluntad, de haber conservado mi personalidad, a pesar de los hombres y el destino. Desde entonces un cuarto de siglo ha transcurrido ya. La Comuna de París estaba en guerra con las tropas de Versalles, y el batallón del que yo formaba parte había caído prisionero en la meseta de Chatillon. Era por la mañana; un cordón de soldados nos rodeaba y los oficiales burlones se daban importancia delante de nosotros. Algunos nos insultaban; uno de ellos, que más tarde fué un elegante parlanchín del Parlamento, peroraba sobre la locura de los parisienses; pero nosotros nos preocupábamos de otra cosa que de escucharlo. Uno de entre ellos, el que más me apaleó, era un hombre que no hablaba; mirada dura, cara de asceta, probablemente algún huraño del campo, educado por los jesuitas..."

Así relata este episodio de la Comuna, Reclús el revolucionario, que "lo mismo que el artista pensando siempre en su obra, la tiene completa en la cabeza antes de pintarla o escribirla y lo mismo ve anticipadamente la revolución social que para él es ya cosa hecha.

A su magnífico libro "Evolución y Revolución" lo termina con estas bellas frases de fe apostólica: "Los grandes días se aproximan. La evolución está hecha en parte; la revolución no tardará en llegar".

CIENCIA Y RELIGION

por J. NOVAS

LA religión pide a Dios que le riegue los campos; la ciencia canaliza los ríos para que los riegue el hombre.

La religión bendice las guerras; la ciencia las condena.

La religión, por medio de una de sus más destacados creyentes, masacró en España quince mil niños; la ciencia, construyó escuelas, refugios, guarderías y asilos. La religión es negra, fea como la muerte; la ciencia es clara y bella como la vida. La religión es la sombra que hace que la planta humana crezca deforme y raquítica; la ciencia es el sol que la robustece con sus rayos vivificadores.

La religión es fría como el infierno; la ciencia es templada como la primavera.

La religión entristece con la campana; la ciencia alegra con la música.

La religión condena el placer y aplaude el dolor; la ciencia condena el dolor y aplaude el placer. La religión ataca el acto del amor, la única fuente de vida; la ciencia lo analiza, lo mide y lo recomienda con método.

La religión se esconde en los templos para conspirar en la sombra; la ciencia sale a la intemperie para manifestarse a la luz.

La religión atribuye los fenómenos cósmicos a un Dios, sin estudiarlos; la ciencia los atribuye a la naturaleza, y los estudia detenidamente.

La religión niega la evolución, porque odia el progreso; la ciencia la afirma, porque quiere progresar.

La religión es la duda, la incertidumbre y la mentira; la ciencia, la afirmación, la solidez y la verdad. La religión se apoya en palabras; la ciencia en hechos. Los laboratorios son oscuros, tétricos y tristes; los de la ciencia son claros, sanos y alegres.

Para defender una mentira religiosa hace falta un ejército de clérigos; para establecer una verdad científica, basta un solo sabio.

J. NOVAS.

LA C. G. T. Y LOS GRAFICOS

Esta central mastodóntica ha emplazado a la Federación Gráfica a que pagara la deuda contraída por cotizaciones. Nunca se interesó por los conflictos de sus filiales a no ser para frenarlos con discursos soporíferos de un J. M. González, que parecían pagados por los patrones o dictados por el ministro Culaciatti, que se empecinaba en que no debía haber huelga...

La Federación Gráfica, que tuvo un año de huelgas, como es lógico no pagó las cotizaciones a la C.G.T. que aún se empecina en cobrar a toda costa.

Burócratas del obrerismo no piensan más que en finanzas; no consideran que un gremio no debe hundirse cuando está en lucha con los patrones, y más que pedirle a un gremio en lucha habría que darle, como corresponde a una verdadera central obrera cuando interpreta y posee el verdadero sentido de las luchas sindicales.

Seguir exigiendo cotizaciones a un gremio debilitado por las continuas luchas es oficiar de "paracaidistas" de los burgueses que siempre verán con júbilo a un gremio hipotecado con su propia madre...

Otra Personalidad del Anarquismo Muere en el Destierro: Federico Urales

CON cierto retraso se nos hizo saber que en Francia falleció otro de los viejos anarquistas españoles: Federico Urales. Alcanzó a sobrevivir en varios años a la desaparición de su compañera, Soledad Gustavo, fallecida en plena tragedia del éxodo español cuando hace tres años atravesó los Pirineos, cayendo vencida en la larga y terrible peregrinación. Urales muere a los 78 años de edad; cargado con el inmenso dolor que embarga en estos momentos a todos los revolucionarios españoles: de saber destrozado al movimiento anarquista que escribió la página más heroica de la historia contemporánea. En sus instantes postreros habrá podido tener la satisfacción que deja en el mundo un valor revolucionario que perpetuará sus ideas: es su hija Federica Montseny, hecha en el fragor de las luchas valerosas que sobrellevó el proletariado español.

Urales deja muchas obras de valor ideológico, pero una sola lo recordará permanentemente: "Sembrando Flores". Esta obrita alcanzó tirajes grandísimos, tanto en España como fuera de ella, siendo en la Argentina donde se colocaron varias ediciones de esa obrita verdadera joya para los iniciados en las ideas. En novelas deja una colección bastante extensa: "El último Quijote", "Los hijos del amor", "Renacer", "Los mártires", "Los grandes delincuentes", etcétera. Tiene libros más profundos como "La Filosofía de España" y "Mi vida", descompuestos en varios volúmenes, que encierran lo más interesante del movimiento libertario de España.

Además le cabe a Urales la gloria, si cabe este término, de haber dado a luz en España, una de las revistas que abarcaba número a número lo más selecto del pensamiento libertario mundial. Hemos nombrado a "Revista Blanca", creada a fines del siglo pasado y que sufrió varias interrupciones en la publicación de sus importantes números que a cual de todos salían más interesantes por las sabrosas plumas que en ellos colaboraban.

Editó Urales una serie de periódicos y diarios. "Tierra y Libertad" apareció en ambas formas, pasando de diario a periódico luego de varios años. Asimismo editó "El Luchador", semanalmente. Publicó también "La Novela Ideal", que contenía en cada número una novela corta, que alcanzó tirajes muy grandes, quizá de los más elevados tenidos por esa clase de publicaciones.

Hemos reseñado sintéticamente una vida agitada en la lucha social de un proletariado que no se dió descanso en combatir las tiranías. Si tuvo lagunas la vida de ese militante del anarquismo español no son momentos para señalarlas y tampoco nos prestaríamos a utilizarlas para empañar esa vida que debe ser ejemplo para crear nuevos valores. Duro es esto, pues los hombres como Urales son excepciones que aparecen de tiempo en tiempo al correr de los siglos.

En su ya intenso luto el anarquismo español tiene que agregar la irreparable pérdida del hombre que dió más de medio siglo de su vida revolucionaria al servicio de la más humana de las causas sociales.

El Peligro Militarista

Escribe Para LA PROTESTA Rudolf Rocker

LO que hemos dicho en nuestro último artículo sobre la influencia nefasta de las castas militares en la historia de la tercera República francesa, puede aplicarse a cualquier país en donde el militarismo se ha convertido en una potencia. Alemania es el ejemplo clásico de ello. La unidad política del Reich bajo la dirección de la dictadura militar prusiana no sólo ha sido funesta para el pueblo alemán mismo, sino que impulsó también a Europa entera a salir del camino que habían abierto las aspiraciones liberales y democráticas de los siglos XVIII y XIX y condujo a un nuevo absolutismo, cuyos frutos sangrientos cosechamos hoy. Los junkers prusianos no sólo dominaban el país, porque se encontraban en posesión de los mayores latifundios, sino ante todo porque supieron sostener su monopolio sobre la dirección del ejército alemán y por eso pudieron influir en el sentido por ellos deseado sobre la política interior y exterior.

Lo que hoy pretende Hitler no es más que la continuación de lo que quería la "Alldeutschen Verbandes" de los junkers prusianos y de los grandes industriales con otro nombre. En Francia encontraron las aspiraciones reaccionarias de la dirección del ejército un contrapeso natural en las tradiciones revolucionarias del pueblo mismo. En Alemania, donde no se conocían esas tradiciones, faltó también esa influencia. Por eso el camino desde Bismarck a Hitler es una línea recta, imperturbada por intervención alguna del pueblo.

En el Japón, cuya casta militar dominante ocasionó la guerra criminal contra China y hoy desencadenó de una manera asesina la guerra mundial en el Lejano Oriente, la dirección política del país desde hace muchos siglo estaba bajo el dominio de los shogunes, los jefes del ejército, e impedía todo desenvolvimiento liberal de la vida social. El shogunado no fué primeramente más que una maldición para el pueblo japonés, pero cuando las influencias de los países occidentales le fortificaron en su poder, se convirtió en un peligro mundial. Es una gran locura que hoy se toma amarga venganza, creer que esas aspiraciones sólo se circunscriben a determinados países.

La rebelión de los dirigentes del ejército contra la República española y sus sangrientas consecuencias están todavía en el recuerdo de todos. Cómo los Sanjurjo, los Mola, los Franco, etcétera, entregaron el propio país a Hitler y a Mussolini y cómo han llevado una espantosa miseria a un bravo pueblo que luchaba por su libertad, es asunto que pertenece a los crímenes más terribles de nuestra época de horror. No es ninguna casualidad el hecho que los gestores más importantes de la reacción en Europa después de la guerra mundial, los Pilsudsky en Polonia, Horthy en Hungría, Mannerheim en Finlandia, etcétera, hayan surgido de la casta de los soldados profesionales.

Toda la historia de América del Sur es una historia de incontables revueltas militares que no dieron tregua al desarrollo social de aquellos países y han socavado de todas las maneras el progreso natural. Cuando Simón Bolívar desencadenó la rebelión contra la tiranía de la monarquía española, soñaba con una federación de los pueblos sudamericanos, pero generales amigos de intervenir en las cosas políticas y dictadores ambiciosos como Prieto en Chile, Gamarra en el Perú, Flores en el Ecuador o Rosas en la Argentina, frustraron el plan bolivariano con todos los medios de la violencia y de la traición. Bolívar quedó al fin tan decepcionado que escribió poco antes de su muerte: "En América del Sur no hay fidelidad ni fe entre hombres y Estados. Todo convenio es sólo un pedazo de papel, y lo que aquí se llama Constitución, no es más que una colección de semejantes pedazos de papel".

Incluso en los Estados Unidos, que no conocieron nunca un militarismo en el sentido europeo, se hizo notar esa influencia de los jefes militares en los períodos críticos. Jefferson mismo informa cómo después de la victoria de las colonias sobre Inglaterra ciertos jefes militares, entre ellos Steuben y Knox, se acercaron a Washington y le pidieron que resolviera con ayuda del ejército el problema de la futura constitución del país, una propuesta que Washington rechazó decididamente. Y se sabe el fuerte contrapeso que tenía Lincoln, en tiempos de la guerra civil, en sus propios generales. Especialmente el general McClellan, llamado el "pequeño Napoleón", jugaba con el plan de "salvar la nación por medio de una dictadura militar". Si hubiese poseído realmente la capacidad de Napoleón, un hombre con esa actitud habría podido ser peligrosísimo para el país.

No hay que olvidar nunca que el militarismo no está todo en la existencia de un fuerte ejército. Es principalmente un asunto psicológico, pues pretende transformar a los hombres en simples máquinas en las que cada tornillo y cada rueda cumplan una función determinada y cese toda vida particular. El pensamiento favorito de Napoleón I, que quería transformar la nación francesa en un ejército y colocar, junto al ejército propiamente dicho, también la industria y la agricultura entera bajo la dirección de oficiales militares, entra de lleno en el espíritu del militarismo. El llamado "Estado totalitario" no es más que la expresión lógica de ese pensamiento. Es el Estado en continuo estado de guerra contra el propio pueblo y en constante preparación para la guerra contra los otros pueblos. Justamente en eso consiste su gran peligro para toda la cultura, que no puede prosperar sin iniciativa libre y sin cooperación tolerable de los hombres.

Se podría quizás objetar que Hitler y Mussolini no han sido soldados profesionales; pero fueron apoyados por soldados profesionales e inspirados por las mismas ideologías. Toda la diferencia está en que en el lugar de los patricios militares se pusieron los plebeyos militares, menos trabados todavía que sus predecesores aristocráticos por escrúpulos morales.

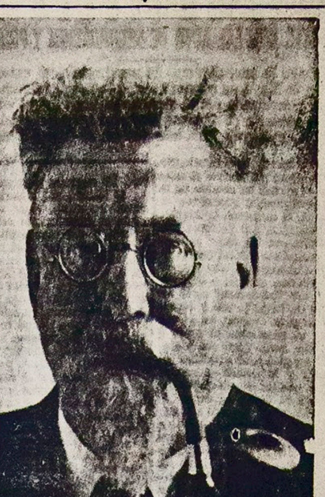
Si los pueblos hubieran aprendido algo al menos de la última guerra mundial, se les habría ahorrado la catástrofe actual. No ha faltado ciertamente la voz de la razón, pero sonaba como voz en el desierto. La dictadura pareció a todos el máximo redentor, y únicamente muy pocos pensaron que esa dictadura no era otra cosa que la militarización del pensamiento, que algunas veces quiere sacudir de los hombros un viejo yugo, pero sólo para sustituirlo por un yugo nuevo y más pesado.

Se habla hoy mucho de una reorganización de la sociedad después de la guerra, y es bueno que nos ocupemos ya de esas cosas. Pero la primera condición para una nueva era en la historia de Europa y del mundo está en la supresión de la llamada "paz armada", que no es más que una máscara de la nueva guerra. La supresión del militarismo de entre las instituciones sociales de los pueblos y particularmente del pensamiento de los hombres es la primera garantía de un nuevo desarrollo, en el cual los convenios vuelvan a jugar un papel y en el cual los destinos del mundo no vuelvan a ser resueltos por la espada, sino por la razón.

Nueva York, 1942.

RUDOLF ROCKER

COLABORADOR QUE NOS HONRA



RUDOLF ROCKER

LA FABRICACION DE PAPEL PARA DIARIO NO ES UN PROBLEMA DE DIFICIL SOLUCION

Escribe Diego Abad de Santillán

Santillán no escribió para nosotros el artículo que aquí reproducimos, pero la actualidad del tema en él esbozado hace que lo demos muy gustosamente. Tiene el mismo la virtud de reconocer retrospectivamente el maravilloso paso dado en España, en plena guerra totalitaria, por el movimiento revolucionario para la fabricación del papel que era víctima el pueblo español por el bloqueo de que era víctima el pueblo español. Santillán ejerció en España el cargo de secretario de la Federación Nacional de las Industrial del Papel y Artes Gráficas, lo que le da mayor valor al tema expuesto en este artículo.

PERO GRULLO, que no se distingue precisamente por la agudeza de ingenio, habría podido profetizar desde el primer día de la segunda guerra mundial que, entre otros, el problema de la escasez de papel, en particular del papel para diarios, se haría sentir intensamente en la Argentina, abastecida en tiempos normales desde Canadá, Suecia y Finlandia, y en papeles especiales desde Gran Bretaña (papel pluma), Bélgica, Alemania, etcétera.

El Brasil, en ritmo intenso de industrialización, dispondrá en breve del mayor establecimiento papelero de América del Sur, con vistas a suplir el 70 % de las necesidades de la prensa diaria brasileña. Pero antes aún de que se iniciasen, hace dos años, los trabajos prácticos para esa fábrica, fueron expuestas por nosotros las bases para la solución del problema del papel en la Argentina, en previsión de lo que habría de ocurrir y que está ya ocurriendo. La única decisión tomada hasta ahora por los interesados —obreros, periodistas e industriales gráficos— consistió en dirigirse al gobierno de la Nación para que él resuelva, como divinidad providencial omnisciente y omnipotente. ¿Pero, qué es lo que puede resolver el gobierno cuando las propias fuerzas afectadas no aciertan a articular los recursos financieros y técnicos de que disponen, ni siquiera ante la negra perspectiva de paralizar un ramo de actividad en pleno desarrollo y en pleno rendimiento?

La fabricación de papel no es problema difícil, y es además una de las industrias más provechosas desde el punto de vista financiero. En circunstancias normales, circunstancias que no conoceremos en buen número de años, las cifras exactas del coste de la producción pueden ser del máximo interés, pero en estos momentos importan poco, puesto que los precios vigentes cubren con creces cualquier dificultad inicial, inclusive el transporte de maderas desde el Brasil o Sur de Chile en los primeros años.

El papel para diarios necesita un elevado porcentaje de pasta mecánica (del 75 al 80 %), que puede proporcionar la madera de los bosques, sin ningún tratamiento químico, y celulosa, que en este país puede obtenerse en las cantidades deseadas de la paja de trigo y de lino a un precio que la experiencia de más de diez años en las proximidades de Rosario autoriza a considerar altamente rentable. Los ingredientes químicos representarían, en el caso de que no hubiese solución nacional para ellos, un mínimo de importaciones. En lo demás, hasta los fieltros se fabrican ya en el país, y gran parte de la maquinaria se podría producir en Buenos Aires.

Aparte de la pasta mecánica y la celulosa, lo esencial en la fabricación de papel es el agua abundante y la energía eléctrica barata.

La pasta mecánica requiere bosques de maderas blandas, y en la Argentina no abundan, y si abundan están fuera del alcance de los lugares apropiados para las instalaciones. Hay que prever la alimentación de las fábricas de papel para diarios con plantaciones especiales a todo lo largo del río Paraná, desde el Delta a Misiones. Esas plantaciones requieren para su desarrollo un espacio de cuatro a cinco años, y mientras tanto se habría de buscar el abastecimiento de las fábricas en la madera brasileña y en algunas variedades forestales argentinas y paraguayas próximas a grandes ríos, que facilitan su transporte barato. Pero la industria gráfica argentina, que ha sido verdaderamente audaz, con una estabilidad asegurada, ¿no puede encarar el problema de plantaciones a cinco años de distancia de su aprovechamiento, cuando la instalación de una fábrica para cien toneladas diarias exigiría ya no menos de dos años de trabajo? Con prensa de sólida base nacional, de gran tiraje y arraigo, con una industria editorial que registra más de 6.000 volúmenes anuales, le cuesta a uno explicarse la exigüidad de la industria papelera argentina, no obstante el magnífico ejemplo que ofrecen los establecimientos existentes, el de Juan Ortiz y el de Zárate, con beneficios increíbles.

La electricidad barata es condición de éxito seguro en la producción de papel y de materias primas para su fabricación. Desde el punto de vista, hay que volver los ojos a las cataratas del Iguazú o a Salto Grande, si las fábricas han de instalarse en los bordes del río Paraná o del Uruguay. Salto Grande, en condominio con el Uruguay, permite una producción de 80.000 H. P., de los cuales correspondería a la Argentina la fuerza motriz necesaria para fabricar el papel de diario que consume actualmente, y a un precio mínimo. Las cataratas del Iguazú bastan para proveer de energía eléctrica a varias provincias del Litoral. Y no se conoce ninguna dificultad técnica para su utilización.

Las fábricas de papel que hayan de instalarse en el país tienen su asiento natural alrededor de los grandes ríos; las aguas del Paraná reunen condiciones perfectas para la fabricación del papel. Pero hay otro campo adecuado, en Río Negro, cuyos ríos permitirían disponer de fuerza motriz abundante (30.000 H.P.), y cuyas tierras se prestan para las plantaciones forestales necesarias.

No logramos comprender porqué un país como la Argentina, con una industria periodística y editorial de gran envergadura, con tierra sobrada, con lugares ideales para plantaciones forestales, con energía hidráulica no desdeñable, llega a una situación apremiante como la actual sin otra perspectiva que la de pedir al gobierno de la Nación que se cuide del abastecimiento del papel, como si esa misión no estuviese en las manos y en el interés de la industria misma. Si los canadienses hubiesen procedido lo mismo, todavía estarían por construir la primera de sus grandes fábricas.

¡Y pensar que nosotros, bajo las bombas de la aviación ítalo-alemana, improvisando materias primas, recogiendo cáñamo y retama aprovechando algunos escasos bosques, no nos hemos quitado cruzar de brazos y hemos tratado de buscar en el propio país sustitutos para fabricar papel y tuvimos la humorada de construir nuevas fábricas y de ensanchar las existentes en plena guerra! El hecho de que en la Argentina falte papel no sólo es un peligro para más de veinte mil familias que viven de la industria gráfica, sino que es también un síntoma poco halagüeño.

DIEGO A. DE SANTILLAN

Europa en las Garras Nazis

Todos los días hablan los cables del auge tomado por las represalias nazis en las países ocupados. La Gestapo multiplica sus elementos de terror entre las poblaciones indefensas. Nuevos grupos de esa siniestra policía y de la policía de asalto "S. S." son enviados a los territorios sometidos para combatir las crecientes actividades antinazis.

Ultimamente se informó que no menos de 223 personas han sido ejecutadas en los últimos diez días en Francia, Bélgica, Holanda, Noruega, Checoeslovaquia y Polonia. Según ciertas versiones, son asimismo elevadas las ejecuciones en el propio territorio del Reich. En Hamburgo habrían sido ejecutadas 19 personas el día 7 de mayo "por haber manifestado opinión pacifista".

La actividad antinazi en Noruega en los últimos tiempos consistió principalmente en incendios. Esto determinó que la Gestapo obligase a los jóvenes noruegos a alistarse en el cuerpo de bomberos, haciéndolos responsables de los nuevos siniestros que se produzcan. La Gestapo envía destacamentos de agentes encargados de instaurar despiadadas medidas de represión.

En la ciudad checa de Klabno hubo un choque entre tropas de asalto alemanas y mineros, resultando muertos un sargento de policía y un minero. Este choque tuvo origen en haber descubierto la policía nazi un depósito secreto de dinamita, que utilizaban los mineros checos para los actos de sabotaje.

De Holanda se manifestó que en los últimos tiempos numerosos trenes de carga que llevaban mercaderías deteriorables para los alemanes, fueron intencionalmente demorados por los saboteadores, para que la carga llegara a destino en mal estado. Asimismo se practica un sabotaje sistemático en los establecimientos industriales de Holanda, demorando la producción y deteriorando la maquinaria.

Las informaciones llegadas de Noruega indican que el país es víctima de una nueva ola de detenciones. Además el comandante naval alemán dió varias órdenes extremando el bloqueo a las zonas noruegas, cerrándose al tráfico el Sognefjord como también ha ordenado el cierre del puerto de Bergen desde las 23 hasta las 4 de la mañana.

También se han aplicado castigos, entre ellos ejecuciones, por actos relacionados con la situación alimenticia. Se ha sabido que en La Haya fueron condenadas 23 personas por un tribunal alemán por uso ilícito de las tarjetas de racionamiento. Seis de las personas indicadas fueron condenadas a muerte y las restantes a largas condenas de cárcel.

En el mismo Berlín fueron condenadas a muerte cuatro personas por haber robado 15 barriles de manteca de un tren de carga y haberlos vendido a revendedores que operan en la llamada "bolsa negra".

La Gestapo comisionó al general Heydrich, de tan funesto cuan luctuoso recuerdo, la tarea de "sofocar" el sabotaje que vive latente en Francia contra los nazis.

Como se ve, la criminal tarea de oprimir pueblos está en pleno desarrollo por parte de la Gestapo y sus anónimos apéndices.

EL JUICIO FINAL

El índice acusador de los pueblos sometidos y subyugados, señala al monstruo de la guerra, al símbolo del persecutor de los judíos, al exterminador de los hombres libres y de los espíritus rebeldes, que claman justicia en esta hora de locura sangrienta, desde todos los ámbitos de la tierra.

Y así como los pueblos señalan al iniciador de la masacre, los revolucionarios y los anarquistas tiene el deber de prepararse para ajusticiar con todas las armas a los que pretendan implantar el fascismo en América.

"Luchar, luchar, siempre y sin descanso —como ha dicho un escritor—. El que tenga un fusil que lo dispare; el que tenga una palabra que la pronuncie; el que tenga una pluma que la esgrima".

CON LOS SABOTAJES EXPRESAN SU ODIO LOS PUEBLOS OCUPADOS

La guerra actual tiene algo de interesante para comentar: el sabotaje que se hace contra las fuerzas nazis. Desde uno a otro confín de la Europa sometida surge la voz del pueblo que expresa a su modo el odio concentrado contra el nazismo que es la quintaesencia de la esclavitud más aprobiosa.

Hasta ahora es Francia donde la acción del sabotaje ha tomado más incremento. A los descarrilamientos de trenes y muerte de soldados alemanas, han seguido los incendios en zonas de importancia militar. Los alemanes han querido frenar los atentados en los trenes haciendo viajar en los mismos a rehenes como medida para evitar los ataques a esos convoyes. Y en París mismo la acción contra los nazis no se dió descanso; recientemente fueron arrojadas bombas contra restaurantes y hoteles del centro, requisados por las tropas alemanas.

Y en Bélgica produjose últimamente una colisión de trenes en la proximidad de Tamine, resultando en ella 56 soldados alemanes muertos y 43 heridos. Anuncióse también que en cuatro días fueron fusiladas en la Francia ocupada 113 personas, 13 de las cuales lo fueron el día que llegó Heydrich a París.

En casi todo el territorio francés acaba de ser prohibido el uso de la bicicleta en las horas de la noche, atribuyéndose a ese vehículo la culpabilidad de los atentados que se vienen cometiendo contra los invasores germanos.

El gobierno títere de Vichy anunció no hace mucho que en el período de seis meses, terminado en marzo último, los sabotajes llegaron a 230.

En Bélgica se han producido huelgas pese a la Gestapo. Asimismo se práctica el "trabajo lento" que hace bajar el ritmo de la producción. En la fábrica de cartuchos de Herstal, los obreros "olvidaron" poner pólvora en 1.500.000 cartuchos. Los mineros se llevan los explosivos de las minas de carbón para volar fábricas y otros sitios frecuentados por los invasores nazis.

El atentado reciente contra el representante de Hitler en Checoeslovaquia, Reinhard Heydrich, es la mayor prueba de que a pesar de la gran represión nazista los pueblos no pueden ocultar su odio contra los invasores. Ese atentado, del que por desgracia salió con vida el verdugo nazi, trajo una secuela de represiones en toda Praga, ofertándose hasta diez millones de coronas para que se delaten a los autores de tan heroico gesto.

Y nuevamente en Francia se han vuelto a cometer mayores atentados una vez que se supo la fusión de siete organizaciones fascistas capitaneadas por el ex comunista Jacques Doriot. Esta organización tiene el carácter de las tropas de asalto germanas.

Mientras los pueblos invadidos hallan formas de expresar su odio a los opresores es posible tener en pie la esperanza que los liberará.

En los EE.UU. se comprobó que la Standard cedió al Eje secretos industriales

Es interesante comprobar de un tiempo a esta parte las contradicciones del gran capitalismo para la defensa de sus intereses. Cuando se trata de defender sus dividendos no mira a qué bando vuelca su fuerza metálica. Caso interesante es el que pasaremos a reseñar tomado de un periódico norteamericano que se ocupa del reciente proceso a la Standard.

LO QUE EL PUEBLO NO OLVIDARA

Glen Stadler, redactor de la United Press, que hace poco pudo salir de Alemania, donde estaba en un campo de internación, ha declarado en una entrevista que de acuerdo a sus cálculos los pelotones de ejecución alemanes han fusilado cerca de 400.000 europeos en las regiones ocupadas.

Asimismo destacó que el sistema nazi de fusilamiento de rehenes abre la posibilidad de que los 175 millones de personas de las zonas ocupadas sean condenadas a muerte como consecuencia de actos antinazis realizados por personas que no sean apresadas.

Pueda ser que tarde en sonar la hora que la Justicia en manos del verdadero pueblo se vengue de tantos crímenes, pero esa hora llegará como ha sucedido tantísimas veces en la historia social de los pueblos. Y entonces será posible ver colgado en cada palo de teléfono un esbirro de la cruz gamada.

Cuando Brasil rompió relaciones con Alemania y se abocó aquel país a las medidas a tomar contra los capitales germanos y los que a éstos se hallaban ligados, apareció que la Standard Oil Company era la empresa que surtía de combustible a la compañía fascista de aviación, la Lati. En su defensa la Standard dijo [illegible] contratos.

Por igual razón, "por viejos contratos" también los químicos de la Standard de Nueva Jersey entregaron al trust germano de la industria química, la I. G. Farberindustrie, con sede en Berlín, la fórmula secreta para la fabricación económica de una goma sintética. Pero eso no sería nada si no existiera el hecho de que la Standard no podía entregar a la industria americana los secretos de esa fórmula. Asimismo no le fué revelada a Inglaterra que desesperaba por la obtención de ese producto de tanta aplicación bélica.

En el sensacional proceso desarrollado en los Estados Unidos contra esa empresa todopoderosa se reveló que la Standard también puso la fórmula al servicio de la Italia fascista. Y esto no debería sorprender si se tiene en cuenta que esa misma plutocrática empresa entregaba el año pasado cuanto combustible necesitaba Italia para mover su aviación, a pesar de que los EE. UU. se declaraba contra el Eje nazifascista.

Es de significar que la Standard es una empresa internacional, quizá la más poderosa del mundo, y que la mayoría de las acciones están en manos de la familia Rockefeller.

Este hecho de tan vastas proporciones prueba una vez más que el capitalismo no sólo no tiene patrias, sino que también está presto a colaborar con aquellos que en la lucha son enemigos del país en que actúa.

Arte y Trabajo

Se nos ocurre preguntar: ¿qué es arte, qué es trabajo? ¿En qué consiste una labor artística no obrera, u obrera y no artística? ¿En su belleza, en su valor, en lo necesario de la misma? ¿Es más bello un cuadro de Sorolla que un trigal maduro? ¿Consiste acaso en el sentimiento, en la pasión o intensidad con que se realiza? ¡Cuántos artistas son más mercenarios que una mujer pública y más utilitarios que cualquier prestamista! Y cuantos y cuantos obreros y campesinos no ponen conscientemente todo su amor en la obra que se realiza...

Del arte se dieron muchas definiciones, pero ninguna nos ha dejado totalmente satisfechos, porque todas mantienen al arte separado del trabajo, y es una definición tan caprichosa y propia de este régimen de injusticia como la del derecho romano.

Del trabajo leímos una gran definición, la de José E. Rodó: "Algun día desaparecerán todos los títulos de la tierra quedando uno solo: OBRERO.

Nosotros le negamos ese derecho al arte, ese derecho de superioridad, porque creemos tan útiles a las manos, como a la cabeza o al corazón.

Esa división tan caprichosa como profunda equivale a las divisiones insultantes que impone el régimen actual, en la sociedad humana: unos son señores, los otros chusma. Para el llamado arte, los honores, los elogios y el dinero; para el trabajo la miseria, la ignorancia y el hambre. Para lo que es sumamente útil, para lo que mantiene en pie la vida, el desprecio. Hay bellezas por doquier, mirando los ojos enamorados de una moza, la cara rubicunda de una criatura, una madre dando el pecho, un arado escribiendo poemas en la tierra, un rosal florido o un trigal maduro, un bosque en el Chaco o una montaña nevada en los Andes se vería el arte. Además sostenemos que toda obra llamada de arte es, en gran parte, el producto de eso que despectivamente llaman trabajo. Nada, ni aún lo más excelso del pensamiento, lo más sublime del espíritu humano llega a ser conocido por los demás sin la intervención del trabajo, y difícilmente hay trabajo que no tenga su parte de arte. Pero volvamos a preguntar ¿Qué es arte, lo hermoso, lo bello, lo bueno, lo puro? ¿Es arte engarzar sentimientos, pasiones, inquietudes y perpetuarlas? Para nosotros hay arte allí donde hay pasión sincera, tanto se pinte una Mona Lisa como que se baje una piedra de la cantera. Désele las vueltas que le quiera dar, el valor de la obra, lo artístico de la misma consiste en la emoción, en la verdad vibrativa que contenga, y esto también está en el trabajo, se complementan como las manos y el cerebro.

J. L. GUINARD.

En el mitin del 1 de Mayo se reafirmaron los postulados libertarios

LAS ORGANIZACIONES DE LA F. O. R. A. SE HICIERON PRESENTES CON ESE ACTO DE RECORDACION Y PROTESTA

Como lo anunciáramos en nuestro número anterior, el día 1o. de Mayo, en conmemoración de la magna fecha, realizóse, patrocinado por la Federación Obrera del Calzado y con la adhesión de Obreros Mosaístas y Obreros del Puerto de la Capital, un gran acto público, en Castro Barros 75.

Con una apreciable concurrencia de público, diose por abierto el acto, abriendo el mismo, en nombre de la entidad patrocinante, Federación O. del Calzado, el camarada C. Arango.

Este camarada, con palabras breves y expresivas, sin hacer gala de esa verba hueca e insulsa que generalmente caracteriza a esas grandes piezas oratorias, inocuas e inconsistentes de los "mestieranti" de la retorica, en un lenguaje liso y accesible que llega al corazón, en el que la forma es sacrificada al fondo y al contenido, habló sobre los propósitos que les guió a las entidades patrocinantes y adheridas al acto, al realizar el mismo; ello es que la palabra de la F. O. R. A. llegará al pueblo trabajador, después de tantos años por los motivos que son bien conocidos, es decir, la reacción que impide a la F. O. R. A. la realización de actos públicos. Habla sobre el hondo significado de la fecha, destacando su profundo carácter de protesta y reafirmación de los fines manumisores que animan a los trabajadores; fustiga con severas palabras, a los que desnaturalizando el verdadero significado del 1.° de Mayo, y como un escarnio a la memoria de aquellos luctuosos sucesos que conmovieron al mundo, hicieron de esta fecha un día de fecha. Más adelante hace una breve esquema de la situación en que se hallan las organizaciones de la F. O. R. A., señalando todas las trabas que le son interpuestas a su normal desenvolvimiento, los obstáculos que éstas deben salvar. Prosigue diciendo que mientras todos los partidos políticos incluso los mismos fascistas, disponen de la vía pública, la palabra de la F. O. R. A. no puede traspasar los muros de ese local y llegar a los miles de trabajadores para hacerse sentir. Termina su disertación exhortando a los trabajadores a engrosar las filas de la F. O. R. A., la única organización que frente a todos los vendavales ha sabido mantener inhiesta su bandera de combate contra los seculares enemigos del pueblo trabajador.

Le prosiguió en el uso de la palabra el camarada J. Saltarelli, el que en una larga exposición escrita, en la que se dirige a los trabajadores en general y obreros mosaistas en particular —a cuyo gremio pertenece— comienza, después de recordar a los trágicos sucesos de Chicago y los mártires de aquella sangrienta epopeya, describiendo el cuadro patetico de las grandes injusticias sociales, en el que con singular acierto vemos dibujadas las grandes contradicciones de la sociedad capitalista, la miseria por un lado que contrasta con el vergonzoso despilfarro de las clases privilegiadas; la vida de privaciones y de incertidumbre del hogar obrero frente a la inicua explotación capitalista, el desenfrenado afán de lucro de la burguesía, siempre ávida de acumular riquezas mientras miles de seres humanos, excluidos del banquete de la vida, perecen de hambre e inanición en sus míseros cuchitriles; desfilan en esa breve exposición todas las miserias de ese regimen de aprobio. Más adelante, refiriéndose a la fecha que se conmemora castiga con enérgicas palabras a los políticos y cuantos aventureros han desvirtuado el verdadero significado de los acontecimientos de 1886, aquel grandioso movimiento emancipador que marcó una etapa decisiva e importante en las luchas entre Capital y Trabajo; pregunta cómo puede haber quien se atreva a denominar el 1.° de Mayo —día de protesta y reafirmación proletaria— fiesta de trabajo: esto —prosigue diciendo— más que un escarnio es un sacrilegio, si cabe la palabra. El trabajo, mientras no sea redimido del estado de esclavitud en que se halla, no puede ser festejado. Fiesta, sí, quizás; pero fiesta siniestra de la muerte, en este mundo donde impera la razón de la fuerza, la más inicua explotación y vil tiranía; sociedad de lobos donde los pueblos se exterminan mutuamente en luchas fratricidas, cuales son las guerras. Pone fin a su disertación con una viva exhortación a la lucha y como el camarada que le antecedió en el uso de la palabra, invitando a los trabajadores a estrechar las filas de la F. O. R. A.

Ocupa, acto seguido, la tribuna el camarada V. González, dando principio a su disertación, refiriéndose a la confabulación tramada contra la F. O. R. A. por los políticos, el camaleonismo, la prensa burguesa en general y la reacción. Dice que existe un verdadero complot entre las fuerzas de la reacción y sus acólitos del periodismo burgués, con la anuencia del sindicalismo amarillo, para que la voz de la F. O. R. A sea silenciada y no llegue a los trabajadores. Analiza más adelante la obra deletérea del periodismo, con el fin de desorientar a la opinión pública y a la clase trabajadora en general. Este acto, sigue diciendo, no alcanzó las proporciones deseadas no porque la F. O. R. A. carezca de ascendencia sobre los trabajadores, sino porque como siempre ha sido táctica, saboteado por la prensa que, por todos los medios, procuró hacerle el vacío, pues, a pesar de haber sido requerida la publicación que anunciara la realización del mismo, ésta última con toda intención lo ha silenciado, contribuyendo de esa manera a que los trabajadores no concurrieran en masa. Como los camaradas que le antecedieron en el uso de la palabra, señaló el hondo significado de la fecha, haciendo un breve relato de aquellos luctuosos acontecimientos que se epilogaron con el sacrificio de cinco "pioners" de la libertad; entre otras cosas destacó las enormes repercusiones que en el mundo del trabajo tuvieron aquellos sucesos. Sólo más tarde, prosigue diciendo, por acción de la política y del camaleonismo, estos últimos fueron desvirtuados y reducida esa efemérides en un día de fiesta, con música y desfiles carnavalescos por las arterias de la ciudad. Sólo los anarquistas y la F. O. R. A. mantuvieron en toda su pureza, contra todos los que con el andar del tiempo pretendieron adulterarlo, el pristino significado del 1.° de Mayo. Hoy la F. O. R. A. perseguida a sangre y fuego por la reacción, víctima de la más trágica confabulación en la que convergen a un mismo fin, la reacción, el tradicional camaleonismo y la prensa burguesa, de izquierda y de derecha, mantiene en alto su gloriosa bandera de combate y exhorta a los trabajadores a unirse a sus filas.

Pasa a ocupar la tribuna el camarada G. Naso. Comienza este camarada haciendo una breve reseña de la situación mundial, deteniéndose, bajo los diferentes aspectos del movimiento obrero internacional, destacando la hortandad de espíritu e ideas en que se mueven esas mastodónticas organizaciones, tales como las Trade-Uniones de Inglaterra y la que fuera la C. G. T. de Francia. Señala más adelante la completa carencia de espíritu de lucha de esos portentosos organismos y compara la actitud francamente combativa del proletariado español, demostrada durante los tres largos años de luchas que sostuvo, solo, completamente solo, puesto que poco o nada fué la solidaridad que recibió de sus hermanos de allende fronteras, frente a las fuerzas coaligadas de la reacción mundial. Esto, prosigue diciendo, es el producto de la obra que a través del tiempo vinieron realizando los anarquistas en España dentro de las organizaciones obreras. En aquellos países donde estas últimas estuvieron bajo la influencia de los políticos, fueron poco a poco atrofiándose, perdiendo su primitivo espíritu de lucha y pujanza revolucionaria. Historia a grandes rasgos el desarrollo del movimiento obrero internacional, desde la Primera Internacional hasta nuestros dias. Refiriéndose a la F. O. R. A., destaca su carácter finalista con miras al Comunismo Anárquico, su honda trascendencia histórica y su fisonomía netamente revolucionaria que la convierten en un movimiento de profundas proyecciones sociales de emancipación humana. Más adelante, prosiguiendo en su disertación, critica acerbamente el sindicalismo amarillo, de típico corte reaccionario al que responsabiliza de la brutal reacción que desde años soporta el país a quien acusa de ser el más sólido puntal de la burguesía y del Estado. Abunda en una serie de consideraciones tendientes a demostrar de una forma incontrovertible la labor de castración que vino realizando el reformismo entre los trabajadores. Pone de relieve la bondad y eficacia de los métodos de la lucha empleados por la F. O. R. A., entre los que destaca la acción directa frente a las prácticas reformistas que se informan en el legalismo; también destaca la práctica del sabotaje quesi bien no es aceptado como sistema, es una lógica consecuencia de lucha despiadada y sin cuartel en que se ven abocados los trabajadores como medio de defensa frente a la despiadada explotación capitalista. Pone de manifiesto, al referirse a esta arma de lucha circunstancial, las contradicciones en que incurre la prensa burguesa adicta al bando llamado democrático en la actual contienda, cuando por una parte aplaude y justifica los actos de sabotaje realizados en los territorios ocupados, como actos de legítima defensa —con los cuales nadie podría dejar de identificarse, y por otra, cuando se trata de los mismos actos, en las luchas entre Capital y Trabajo. En estas circunstancias, como es sabido, esta misma prensa es la que azuza a la reacción contra las organizaciones obreras a quienes e quiere responsabilizar de actos que revisten un carácter puramente individual. Exhorta a los trabajadores a luchar contra las tendencias totalitarias que hoy pretenden sumir a la humanidad en la esclavitud, de la misma forma que a las democracias que hoy pretenden luchar por la libertad de los pueblos, una de las tantas supercherías con la cual se intenta desviar a los pueblo. de la verdadera ruta de su emancipación; todas las guerras, sean cual fueron los motivos invocados son siempre provocadas por ambiciones imperialistas y de predominio. Termina su larga exposición exhortando los trabajadores a la lucha por su completa emancipación.

Tras breves palabras de exhortación a la lucha, invitando los trabajadores a unirse a la F. O. R. A., el camarada C. Arango cierra el acto, dando un viva a la F. O. R. A y a la revolución social.

CRONISTA

LA PROTESTA

AÑO XLVI — BUENOS AIRES, JUNIO DE 1942 — Núm. 7915

ALGO GRAVE QUE NOS OBLIGA A MEDITAR

LOS camaradas que siguen aferrados a exclusivismos viven fuera de la realidad; y si esto fuese sólo una actitud equívoca sin más daño, que demostrar la falta de visión no tendría mayor importancia; pero es algo más grave, y más trascendental; algo que nos obliga a pensar seriamente si tenemos derecho a tolerar una actitud tal que nos aleja del pueblo, que poco a poco contribuímos a reducir al anarquismo a algo así como un cenáculo para elegidos. Mientras esto sucede, la reacción está edificando sobre fuertes cimientos, se está metiendo en las entrañas del pueblo. No, no son palabras; nosotros estuvimos observando el mitin faccioso del 1º de mayo en el Luna Park. Aquellos 20.000, no eran niños bien, no eran pitucos ni siquiera clase media; era pueblo, obreros, jornaleros, mujeres de las fábricas y servicio doméstico, y lo que más nos llamó la atención es que en un 80 por ciento por lo menos no llegaban a los 25 años. Si nos interesa el porvenir esto es grave, y nosotros, hombres de avanzada tenemos la obligación de estrechar filas y pensar en la manera de hacerles frente con una propaganda adecuada. Somos poseedores de las mejores ideas y las prácticas de lucha que nadie ni nada igualó. Si el pueblo se va alejando, ¿no está en nosotros o en nuestra conducta la explicación?

Hay más, la reacción no ha dejado hilo sin tomar: es más, su garra está posada en todos los rincones de la vida humana.

Entre otras muchas cosas no trascendidas aún al público: tiene un archivo que no falta nada ni nadie. ¡Es completo! Se le llama de 1ª, 2ª y 3ª clase. Los verdaderos nacional-fascistas, los nacionalistas no fascistas y los dudosos como partido y como individuos, otros de partidos políticos de "izquierda" también divididos en tres clases, y por último el de las organizaciones obreras y los extremistas, no faltando la sección de los hombres de acción del movimiento anarquista. Tengamos en cuenta que no gastarán papel y tinta por placer. Meditemos camaradas, y con un poco de comprensión y buen sentido, voluntad y trabajo fraternal no es difícil reconstruir nuestro movimiento.

Hemos hablado con esta sinceridad, lo creemos necesario y no nos preocupa adjetivos ni suspicacias y además somos optimistas.

E. LATELARO

ACLARANDO UN MALENTENDIDO

En el artículo publicado en el número anterior de este periódico, sobre "Réplica a un artículo de Rudolf Rocker", hay inserta una N. de R., según la cual, por lo que expresa, parece ser que no se habría interpretado fiel y exactamente el espíritu y la letra del párrafo final del mencionado artículo, el que alude, precisamente, al Grupo Editor de LA PROTESTA.

En efecto, en el segundo párrafo de dicha N. de R., se hace esfuerzo para demostrar que "las columnas de LA PROTESTA nunca se cerraron a ningún camarada; una prueba irrefutable de cuanto aquí decimos está en la misma publicación de este trabajo", etc., etc. Sobre este particular nada tenemos que objetar, por cuanto sabemos a plena conciencia que ese Grupo Editor observa esa conducta escrupulosamente; pero es el caso de hacer notar que, en el párrafo en cuestión, no dice nada que pueda dar lugar a que así se interprete. Al decir, por ejemplo: "con sus columnas abiertas a disposición de todos los compañeros, incluso los del grupo editor, que personalmente quieran expresar sus opiniones sobre el particular, sin embanderar al periódico" no significa en manera alguna querer decir que las columnas de LA PROTESTA hayan sido cerradas a nadie. Es evidente pues, que aquí hay un malentendido; pues tengan la plena seguridad los camaradas del Grupo Editor, que de haber habido motivos para decir eso que equivocadamente habeis entendido, se habría dicho, sencillamente con toda claridad.

El contenido real y exacto del párrafo que nos ocupa, expresado en otra forma quiere decir lo siguiente: que el Grupo Editor de LA PROTESTA, en su condición de tal, observe una posición de prescindencia, en el orden polémico, sobre el asunto en cuestión, en lo concerniente a editoriales y sueltos de redacción, a fin de que LA PROTESTA, órgano periodístico de la colectividad anarquista del país, portavoz de los postulados del nuevo verbo redentor de la humanidad: el comunismo anárquico, no aparezca oficialmente, como inclinado a defender o apoyar al bando beligerante llamado democrático, por considerar que tal posición sería incompatible con las teorías del anarquismo; o sea manteniéndose en el terreno de combate que siempre lo caracterizó, esto es, contra ambos enemigos beligerantes, los que, no por el hecho de hallarse en estado de guerra uno frente al otro, han dejado de ser tales para nosotros; y que los compañeros integrantes del Grupo Editor, al igual que todos los demás camaradas, expresen personalmente sus opiniones, si lo creen conveniente y necesario, en las columnas de LA PROTESTA, las que en ningún momento hemos creído hayan sido cerradas ni creemos que se cerrarán para nadie.

Equivocado o no, bien o mal expresado, este es el verdadero significado del contenido del párrafo que dió lugar a la Nota de Redacción.

Por lo demás, no existe en nuestro ánimo, en manera alguna, la pretensión de desconocerle al Grupo Editor su "personalidad y su condición de ente pensante", pero sí creemos que, por tratarse de camaradas anarquistas, sus opiniones y pensamientos han de estar siempre, en cualquier circunstancia y sobre cualquier problema, a tono con los principios y finalidad del anarquismo, así en el orden teórico como práctico.

D. M.

FE DE ERRATAS

En el artículo que firma D. M., publicado en nuestro número anterior, bajo el título "El Imperativo de la Hora. - Réplica a un Artículo de R. Rocker", se deslizaron algunos errores de imprenta, que consideramos necesario puntualizar y corregir. Helos aquí: En el párrafo 7.°, donde dice: "**insistiremos** en nuestras modestas opiniones...", en lugar de **insistiremos**, debe leerse **emitiremos**. En el párrafo 13.°, donde dice: "que niega la razón de ser de los principios de autoridad representados por el Estado y de propiedad privada...", falta una línea que dice: "**...pregonados en todos los ámbitos...**". En el párrafo 23.°, donde dice: "...ni aún con la misma **dictadura** marxista...", debe leerse: "...ni aún con la misma **dialéctica** marxista... Y, por fin, en el último párrafo en el lugar que dice: "...extricta y absoluta **parcialidad**...", debe leerse: "...extricta y absoluta **imparcialidad**...".

Con estas correcciones quedan, pues, subsanados los errores deslizados.

SOCIEDAD DE OBREROS DE LAS BARRACAS, MERCADO CENTRAL DE FRUTOS, LAVADEROS DE LANAS Y ANEXOS

Gran Velada Teatral a realizarse el 13 de Junio de 1942 en el espacioso Salón Teatro Roma (Avellaneda) a las 20.30 horas

LA AGRUPACION ARTISTICA "ARTE Y NATURA"

pondrá en escena la pieza en tres actos y un prólogo

EL HOMBRE QUE YO MATE

Original de Mauricio Rostan

☆ ★ ☆

Se invita a los compañeros a concurrir con sus familias

TUCUMAN PROLETARIO

Si bien es cierto que un ambiente frío, apático a las cosas nuestras constituye casi siempre una nota que desalienta y enerva, nosotros no podemos decir que el pueblo tucumano nos haya dado motivos para mostrarnos faltos de entusiasmo y de optimismo para la lucha por la libertad y bienestar de la huanidad.

No es verdad que hay indiferencia en el pueblo sino más bien hay flojera en nosotros, en los anarquistas ,en los muchos anarquistas residentes aquí que sólo viven del pasado de lo que fué Tucumán en los años idos...

Corrobora esta aseveración la realización de los actos realizados el Primero de Mayo auspiciados por la F.O.L.T. recordando a los Mártires de Chicago.

Denegado por la policía el permiso para la realización del mitin en la Plaza Independencia, la que debían ocupar preferentemente los políticos (socialistas, comunistas y radicales), éste se efectuó en la Plaza Irigoyen ante una crecida concurrencia que durante cerca de tres horas escuchó la palabra de los anarquistas entre éstos el delegado del Consejo Federal venido de Buenos Aires.

Este habló con amplitud de los ideales de la F.O.R.A. y sus luchas haciendo resaltar el evidente contraste entre las prácticas de la acción directa y las plañideras gestiones que caracterizan el movimiento legalista representado en las otras centrales obreras. Los trabajadores allí reunidos, entre ellos muchas compañeras, escucharon con atención la acertada exposición del delegado T. Suárez, quien fué aplaudido insistentemente.

Por la noche en el salón de la Sociedad Argentina, que se vió repleto de público proletario, se realizó una velada y conferencia a beneficio de la F.O.L.T. el cuadro "J. Ingenieros", de Tafí Viejo llevó a escena "Flor de trigo", de Maturana. Hubo declamaciones de poesías por compañeros del cuadro y a cargo del delegado de la F.O.R.A. estuvo la conferencia.

Sin menoscabar la actuación discreta del conjunto artístico, destacándose el compañero Américo Cattáneo en el rol de Camilo, diremos que el mejor número del programa, que mereció un justo aplauso, fué la declamación de la poesía por el compañerito Robles, que lo hizo con graciosa expresión en las ideas e impecable pronunciación en las palabras.

TOMAS SORIA.

Jaime Gladstein

El 12 de mayo ppdo., a las 10 de la mañana, tras una larga y penosa enfermedad, murió el compañero Jaime Gladstein, que tuvo una densa actuación en los círculos libertarios judíos, especialmente.

Nacido hace 48 años en Zynkov (Ukrania), inmigró a la Argentina en 1911, y pocos meses después engrosa las filas anarquistas, adhiriéndose a la Agrupación Amigos del Pueblo ("Arbeter Fraind"). A partir de entonces permanece ligado con fuerte fibra a nuestro movimiento, al que ha contribuido con una energía poco común, una constancia a toda prueba y capacidad organizadora.

En el año 1920, durante la grave crisis que amenaza a las ideas libertarias, debido a la reacción gubernamental y, aun más posiblemente, a la confusión provocada entonces por el bolcheviquismo, el compañero Gladstein es uno de los fundadores de la Agrupación Anarquista Judía, la que, por medio de una actividad considerable y a la luz de los resultados bien orientada, logró dentro de su radio de acción aclarar el ambiente, como decimos un tanto confuso en ese periodo. Aquella agrupación, como se recordará, editaba un periódico "Dos Fraie Wort" (primera época), libros y folletos, ("Anarquismo y Bolchevismo", de R. Rocker, es, por ejemplo, uno de los tantos editados por dicha agrupación), difundiendo además en el país alrededor de 800 ejemplares del importante semanario escrito en adisch, "Arbeter Fraind", de Londres, y unos 150 ejemplares de "Fraie Arbeter Schtime", de N. York.

Tres años más tarde, en 1923, funda con otros compañeros el periódico "Fraihaits Schtime" (Voz de la Libertad), apareciendo el mismo durante años mensualmente.

Juntamente con algunos compañeros y sus respectivas familias, participa con fervor y entusiasmo a un ensayo serio de colectivimos experimental, fundando una colonia libertaria en una de las islas del Delta del Paraná.

También formaba parte de la Agrupación que edita el periódico "Dos Fraie Vort", cuya actividad compartía desde el periodo inicial de la publicación de esa hoja, es decir, desde los preparativos mismos a la edición de su primer número.

El compañero Gladstein, tuvo también una actuación descollante al margen de la actividad especifica, en los medios de acción cultural, profesional, mutualista y cooperativa. Su muerte deja un sentido claro en nuestras filas, y la memoria de sus buenas cualidades personales perdurará por mucho tiempo. Su inteligente labor de treinta años, seguramente, habrá dejado influencias perennes.

NOTICIARIO DE PELICULAS

★ **"Juana de París"**

EN la capital de Francia subyugada por botas invasoras, transcurre la acción del film cuyo nombre enuncia el epígrafe. Cuenta la historia de cinco pilotos franceses enrolados en las alas británicas que continúan combatiendo en favor de su país. En una de sus incursiones el aeroplano que tripulan es abatido sobre la ciudad; y aquí comienzan las andanzas de los aviadores para sortear los innumerables obstáculos y eludir el olfato siempre atento de la policía alemana, que los sigue con alucinante insistencia. Se ha pretendido, en esta película, penetrar en el ambiente de lo que debe ser París ocupado por los nazis, bajo el siniestro control de la Gestapo, pero dicho propósito no llega a cuajar en densidad y se desrealiza, porque no consigue reflejar a través de sus personajes el alma angustiada de la gran capital sometida. La atmósfera que rodea los sucesos carece de transparencia real y algunas inexactitudes con ribetes triviales dan al film carácter policiaco. No obstante, hay momentos en que el interés asciende, no por lo que pueda desprenderse como resultado de lo "policial" sino por la trascendencia de los hechos en que se inspira.

A menudo se lee en la prensa diaria las dramáticas vicisitudes que deben afrontar los ciudadanos de los países ocupados por sus actividades antinazis, y el solo hecho de mencionar a la Gestapo basta para poner de relieve el valor de quienes se atreven a desafiarla. En "Juana de París" se insiste en la persecución del escalofriante miembro de aquella entidad y su constante presencia llega a excitar los nervios del espectador. Mas este afán casi morboso de presentarlo como una pesadilla, a cada instante y en las situaciones menos esperadas, tiene, sin duda, una finalidad tampoco lograda en el film. ¿Acaso en ese hecho circunstancial del agente pegándose al perseguido como una prolongación de su sombra, no se mueve una intención que va de lo individual a lo colectivo? No es un solo agente ni un solo hombre a quien se siguen los pasos. Es una cifra infinita de seres sintiendo sobre sí el ojo frío de una cifra multiplicada de agentes espiando desde todas las esquinas del mundo y donde de la Gestapo desarrolla su actividad. En "Juana de París" se intenta, a nuestro juicio, sintentizar en perseguido y perseguidor la situación actual de los habitantes de las naciones sometidas por el Reich. Pero, según hemos expresado, esto no se ha conseguido, como tampoco basta para dar idea de una ciudad ocupada el hecho que de cuando en cuando el silencio de las calles sea turbado por el seco ruido de botas militares. Falta la fisonomía de la ex Ciudad Luz. Y París la tenía en grado sumo.

Michele Morgan, la inolvidable protagonista de "El muelle de las brumas" y "Tempestad", no ha estado muy feliz en su primera presentación ante las cámaras de Hollywood. Esta Juana, separada de la otra en cuyo nombre se inspira — Juana de Arco— por lejanía de genuina comprensión de anhelos, puesto que la muchacha de esta película llega al sacrificio movida por el amor hacia un hombre y no por los altos ideales que impulsaron a su antecesora, resulta palidecida en la actriz francesa. No por culpa de ésta, desde luego. Hay en Michele Morgan una vida interior que dice más que su figura física. En la camarera de "Juana de París" predomina más el aspecto exterior que el fuego pasional. Porque esta muchacha que sueña con vestidos es un personaje falseado, que actúa en un ambiente falso, como es el café en donde trabaja, carente del clima espeso de los negocios de esa índole, con parroquianos también falsos, cuya presencia descubre en seguida a los "extras" de los estudios. Michele Morgan salva su responsabilidad: su papel no le daba una criatura con sangre verdadera.

Thomas Mitchell, el recordado actor de "Hombres de mar" y "Antes que me muera", realiza con comprensión su personaje, aunque éste no le da mayor oportunidad para su lucimiento, y Paul Henreid cumple con desenvoltura su misión de aviador acosado por el espía, dándole a veces intensidad expectante. Robert Stevenson dirigió "Juana de París", en la cual la censura cinematográfica tachó la traducción en castellano de una frase pronunciada en inglés por la protagonista ante el cobarde desahogo del jefe de la Gestapo.

Wimpy DONALD

ADMINISTRATIVAS

General Pico, D. M. ejemp.	2.50
Inocencio Sosa, P. A. ejemp.	5.—
Lomas de Zamora, S. M. ej.	18 —
Quimili, Flores, ejemp.	1.—
Punta Alta, E. I. D. E., ej.	10.—
Lanús, M. Segundo, donac.	1.—
Morón, Domínguez, ejemp.	15 —
Rosario, M. Moreno, donac.	1.—
„ Parente, donac.	1 —
Rafaela, C. M., por libro	$ 40
„ C. M. ejemp.	5.—
San Martín, Dacosta, ejemp.	20.—
Bolívar, P. O., ejemp.	2.—
Tucumán, S. F., ejemp.	10 —
Lanús, Sáenz, ejemp.	2.—
Firmat, E. D., ejemp.	1.70
Altamirano, A. P., ejemp.	0.50
San Fernando, P. B.	1.50
San Fernando, X. X., donac.	5.—
Capital, Bianchini, ejemp.	8.—
„ Muñoz, ejemp.	1.50
„ Mataderos, ejemp.	3.50
„ Rodríguez, ejemp.	3.50
„ Conce, ejemp.	5.—
„ Gallo, donación	1.—
„ Anguilucho, donac.	1.—
„ Barrera, donación	5.—
„ Pérez donación	2.—
„ Facal, donación	2.—
„ Burie, donación	1.—
„ Curiano, donac.	1.—
„ C. de Carros, ejemp.	4.—
„ C. de Carros S., ej.	2.—
„ Sto. de Mosaistas, ej.	2.—
„ N. R., donación	45.—
„ Bianchini, folletos	27.—
„ J. M., Marzo, ej.	51.10
„ S. de Sombrer., ej.	3.—
„ Meiter, ejemplares	2.—
„ Fción. del Calzado	10.—
Rosario, J. V. de S. Lorenzo	7.—
„ por bonos	4.—
„ por ejem.	29.—
S. Fernando, O. Panad., ejm.	5.—
PARA VARIOS	
Quimili, Sinchicay, para "La Obra"	1.—
Quimili, Sinchicay, para O. Obrera"	1.—
Firmat, E. D., para 'La Obra'	0.85
Firmat, E. D., para "Solidaridad Obrera"	1.35
Firmat, E. D., para "Acción Libertaria"	1.—
Firmat, E. D., para "Avanzada"	1.10
Firmat, E. D., para Presos de Bragado	3.—

Pequeños Comentarios

Pretender arrebatar la libertad de la existencia humana es como intentar anular el sol del universo; por eso no hay empeño más sublime que estar solidaria y fraternalmente, con los que se baten por ella en las barricadas levantadas contra la tiranía.

Esa es y debe ser la función primordial del hombre en esta hora cruda y amarga donde se templa el carácter libertario y donde es más urgente e imprescindible que nunca exponer enérgica y claramente que no debemos caer en el error de comulgar con ningún credo autoritario, pues donde la libertad alumbra muere y se asfixia la dictadura.

* * *

La verdadera misión que el arte pueda prestar a la humanidad es el de darle el medio para exponer sus aspiraciones más nobles y de orientar por claros derroteros sus convicciones de lucha. Es decir, el amor por la libertad manifestada por el artista es el que hace la verdadera fuerza del arte como acción constructiva.

Por eso debemos preocuparnos, con preferencia, de que esa tarea no caiga en erróneas veleidades estéticas ni en estériles masturbeos literarios, y sí que exprese el sentir antiautoritario de nuestra época para materializar su verdadera obra de educación social, ya que no hay nada más sublime que el arte puesto al servicio, no de determinadas clases sino de la emancipación humana; pues el arte que no crea inquietudes de liberación y fecundas ansias de renovación, no deja de ser vasallo de anodinas deformaciones sociales.

* * *

Hemos comprobado que las etapas llevadas a cabo por la socialdemocracia tiene por tarea principal la conquista del poder, a base de un socialismo autoritario, y en el cual obsecuentemente, se confunde con todos los defectos inherentes al estado capitalista; mientras que para el ideario acrático, es decisiva la supresión de todo poder político y económico, sin el cual no puede haber realización socialista.

De ahí que nuestro empeño es litografiar ante las masas la diferencia existente entre los que responden a las concepciones marxistas en pugna con los principios federativos que movieron a Bakunin a sostener en la Internacional el criterio anárquico y en el cual se inspira nuestro movimiento revolucionario.

* * *

La velada realizada en el "Garibaldi", fué un exponente de afirmativa y solidaria adhesión de la colectividad a su auténtico órgano de exposición doctrinaria que siempre, pese a los rudos embates reaccionarios, y a insuficientes campañas detractoras, logra conciliar y aunar en torno de él las unánimes e inequívocas manifestaciones libertarias contribuyendo con ello a mantener latente nuestra convicción en su serena y consecuente trayectoria ideológica.

Y es la prueba de ese aporte lo que alienta, también, a pesar que ampliando más la voluntad y avivando el calor en la lucha, podrían esos camaradas coadyuvar a expander nuestra acción para arrebatar al movimiento obrero y social del predominio reformista y político.

* * *

Bajo la consigna de unidad nacional los comunistas desintegraron la manifestación socialista absorbiéndola y dando rienda suelta al desaforamiento de sus tropelías de hecho y palabra escudándose en el anonimato multitudinario y vitoreando frenética y estentóreamente a sus máximos jerarcas, registrando en ese proceder la disciplina que los hace eunucos y que sólo los dirige el móvil de desplazar al sistema que nos rige actualmente en el infamante propósito de subordinados a la checa, móvil ese al cual debemos oponernos y combatirlo en la honestidad batalladora de la acción anárquica que jamás sabe de acre sabor de ir uncida a la corporación de ningún despotismo.

V. MEN.

RECORDAD A LOS PRESOS SOCIALES